

Como no ignoran nuestros lectores en los Estados Unidos existen en vigor leyes que prohíben la entrada en el país a los comunistas (y a los anarquistas) so pretexto de preservar la vida del jefe del Estado y el Estado mismo. Con motivo del viaje del señor Mikoyan ha escrito Robert Escarpit en «Le Monde»: «Cuanto a la solicitud del visado, ha jurado no ir a los Estados Unidos con intención de asesinar al presidente y de derribar el gobierno por la violencia? Y más abajo prosigue: «El señor Mikoyan, ¿tuvo que especificar si pertenece a un partido comunista, desde cuánto tiempo y, sobre todo, explicar por qué reside desde hace tanto tiempo en la Unión Soviética?». Todas estas preguntas constan en el formulario que debe rellenar ineludiblemente todo turista que dese ser aceptado en los EE. UU. de América.



CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administr.: F. MONTESENY

N.º 716 - II EPOCA - Precio: 25 Frs
Toulouse 18 Enero 1959

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.F. 1197-21
Tél.: MA 64-90.—TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Adminis.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Lenin mismo había dado ya el tono en su escrito sobre «El extremismo, enfermedad infantil del comunismo», donde dijo: «Para afrontar hábilmente todas las dificultades es necesario asumir todos los sacrificios y, si tiene que ser, utilizar todos los medios: artificios, medios ilegales, simulaciones y falseamientos para penetrar en los sindicatos, sostener en ellos un puesto y difundir a todo precio las concepciones comunistas». Por este método tomado de los jesuitas que santifican todo medio que prometiese éxito, en el curso de los próximos años fue completamente desmoralizado el movimiento obrero y en muchos países puesto al servicio incondicional de la política exterior de un nuevo imperialismo, para cuyos representantes los medios repulsivos eran buenos siempre que favorecieran sus aspiraciones... — ROCKER.

LAS VOLTERETAS DE LA PRENSA ORIENTADA

DURANTE el fuerte de la batalla cubana la prensa franquista no se ha ido nunca por las ramas. Estuvo en cuerpo y alma entregada a Batista. En reciprocidad Batista consistió en resaltar los febles de sus tribunales a la busca y captura de un periodista de «Bohemia» que había publicado supuestas injurias al jefe del Estado español. La misma prensa «orientada» se desizo en condonaciones con motivo del ataque fidelista a la fortaleza de Batista. En exclusiva concedió éste una entrevista a «ABC» en la que volcaba toda su hiel contra los robinsones de Sierra Maestra.

leal, estaban más que convencidas en 1936-39 del triunfo de las hordas franquistas. El día siguiente de ser insertado este malhumorado editorial, el mismo «ABC» publicaba una carta de su colaborador Jorge Mañach de la cual son estos párrafos: «En estos días, con ocasión, desde luego, de los sucesos de Cuba, se han publicado ya por vía informativa, ya en forma editorial, y en distintos periódicos ciertos supuestos «hechos» que exigen rectificación, ciertos comentarios a los que no vendrá mal una honrada y respetuosa «mise au point»...» Sigue más abajo Jorge Mañach:

armados, e inculcando a la política cubana un morbo que hasta entonces no había padecido...» «...Es radicalmente falso — como tanto ha dicho y repetido la propaganda o el simple «despiste» informativo — que Castro sea o tenga inclinaciones comunistas. Su ideario es el de Martí...» «...El triunfo de Castro no se ha debido a ninguna ayuda exterior equívoca o inconfesable sino al esfuerzo y sacrificio de miles de cubanos, dentro y fuera de Cuba.»

Para designar a los resistentes cubanos los plumíferos franquistas tenían los mismos tópicos que para referirse a los propios resistentes de Iberia. El label «comunista» campeaba a troche y moche. Se comprenderá que el vuelco de la situación cubana haya cogido a contrapié a los estrategas franquistas, con mayor motivo si sorprendió asando maíz a los diplomáticos norteamericanos e ingleses, especialmente a estos últimos, que estuvieron munificando a Batista hasta el último minuto.



Los fidelistas de Madrid celebraron el triunfo de la revolución cubana y la caída del tirano Batista con un mitin entorno al monumento que simboliza la independencia de su país.

De la sorpresa los editorialistas del franquismo han pasado a la iracundia. «Batista — escribe el «ABC» — ha pronunciado unas palabras que parecen inverosímiles: que sus adversarios disponían de armamento más perfecto que las tropas gubernamentales. ¿De dónde proceden tales armas, ultramodernas y de gran eficacia? ¿Qué elementos tenían interés en que cayese el régimen que había durado muy cerca de siete años?»

«De España heredaron estos pueblos sus virtudes, que son muchas y tal vez de las más nobles, y sus defectos, que no son distintos de los que la autocrítica española ha reconocido en su propia nación...» «...Batista no contribuyó, como se ha dicho estos días, al derrocamiento de Machado. Lo que hizo fue derribar, al mes escaso de constituirse, el gobierno provisional de Céspedes, que había sustituido a aquel régimen. Lo derribó sorpresivamente, con una sublevación de sargentos, introduciendo así la indisciplina y la ambición política en los cuerpos

tas: «Otro factor, acaso más importante aún, ha sido el caos económico contra el cual no fue posible luchar. Incluso con éxitos militares, nadie hubiera podido impedir los golpes de mano contra las plantaciones de caña de azúcar, puentes, vías férreas; en fin, contra las comunicaciones y las fuentes de riqueza... Una minoría dispuesta a todo puede paralizar fácilmente la vida económica de la isla; ahuyentar a los turistas, destruir la zafra, hacer que la gente se abstenga de realizar compras y de frecuentar los lugares públicos para

Hácese esta clase de preguntas equivale a mentar la soga en casa del ahorcado. Porque no es mal sastre quien conoce el paño. Los editorialistas de la prensa de Franco, al escribir las anteriores palabras tienen como una obsesión en la mente. Por reflejo subconsciente han traducido la situación española de 1936-39. ¡Si sabrán ellos que para vencer en una guerra civil contra el gobierno constituido precisaban armas modernas, mucho más modernas y más abundantes que aquellas de que dispone el gobierno constituido! ¡Si sabrán ellos que para triunfar en una sublevación tienen que mediar elementos interesados! La llamada cruzada franquista no fue más que un movimiento fascioso puesto bajo la advocación de dos hombres fuertes de la época (Hitler y Mussolini) y de sus arsenales.

Capitalismo y Sindicatos

Signo escribiendo el editorialista de «ABC»: «Y aun en el caso — poco menos que inconcebible — de que los sublevados tuviesen superioridad militar, no es fácil que gozaran de tal ventaja desde el principio. Por consiguiente, surge de nuevo la pregunta — acaso capciosa —: ¿Qué ocurrió en Cuba en diciembre de 1956, y quién o qué factores paralizaron la acción del poder ejecutivo en La Habana?»

decía aquel, cuando al hombre encargado de la limpieza le proporcionan una chuleta, el director de la sociedad se lleva un buey. Los dirigentes sindicales no han visto esto, y si lo han visto han por Francisco FRAK

hecho la vista gorda. Hoy en día los sindicalistas despiertos casi no se atreven a tratar de estas cosas más que en la intimidad. El sindicalismo ha caído en el pozo del que difícilmente podrá salir si no recobra perspicacia para comprender las condiciones en que se encuentra, y virilidad e inteligencia para la lucha.

Diciembre de 1956 es la fecha de desembarco de Fidel Castro en un extremo de la isla, desde donde realizó su «cruzada» en menos tiempo que los africanistas de Franco efectuaron la suya desde las playas de desembarco en el Estrecho. ¿Qué es lo que les asombra? ¿Que Fidel Castro les haya arrebatado la marca? «Para que los «fidelistas» consiguieran armas en gran cantidad y de primera calidad era necesario que los elementos que las suministraban tuvieran la casi certidumbre de la caída de Fulgencio Batista» — sigue escribiendo «ABC». Naturalmente, Alemania e Italia, volcando en manos de Franco sus arsenales bélicos, y las democracias europeas y americana negando sus armas a la España

Primariamente no han sabido oponerse a la jerarquización deseada y favorecida por el capital. Era la forma más fácil y cómoda, casi natural, de separar a los asalariados. Actualmente se concede más importancia (no es la primera vez que decimos esto) al mantenimiento de las diferencias entre las distintas categorías de asalariados que a defender auténticas reivindicaciones ante los poderosos. El resultado es bastante eficaz y apenas exige una actitud combativa. Es un paso más hacia el conservadurismo. Se espera que los poderes públicos o patronales se conmuevan ante la penosa situación de los más desaventurados para erguirse con el cartel de las exigencias: «¿Y para nosotros no hay nada? ¿Se van a despreciar nuestros conocimientos, nuestra participación técnica a la producción...?»

En el mundo capitalista, fundado en un egoísmo feroz, cada clase se preocupa más en no dejarse alcanzar que de avanzar. Excepto los pobres de solemnidad, como se les llama oficialmente en España, todos desean que las cosas, si no mejoran, que continúen como están, y al aumento del jornal del peón corresponde, proporcionalmente, el del técnico. Como

MARGINALES D'AVRAY, Poeta y Anarquista

TRANSURRE la existencia, con sus transformaciones; se comprueban diferentes actitudes, con lo que se pueden comprobar y presente con el pasado. Existe, muchas veces, una propensión a sentir añoranza del ayer, a decir como el clásico que «cualquier tiempo pasado fue mejor». Pero, se es idealista, y el impulso de la voluntad engendra las peculiaridades de un ánimo juvenil, lo que hace que se proyecte cara al futuro, el perfil de una esperanza.

En los años, aún no lejanos, de entre las dos guerras, faltaba aún en el ambiente de Francia, con acaudada nostalgia, el ambiente de la «belle époque». Se recordaba aún como algo vivido, sin lejanía del pasado, la etapa más floreciente del anarquismo. Frecuentemente se recordaba el tiempo en que el impulso ácrata era conocido de norte a sur del país; cuando constituía como una moda el que los intelectuales de renombre tuvieran a gala el llamarse anarquistas. Quedaban aún no pocas figuras conocidas, dentro del ambiente libertario, que desarrollaban una acentuada actuación.

Éran años en los que muchos que habíamos llegado a Francia, saturados de rebeldía, nos complacía en extremo la vida cosmopolita del «Paris eterno». Quienes llevábamos como un halo de romántica ensañación, teníamos en la «Ville Lumière» facilidades para aprender, saturarnos del caudal espiritual del ideal.

Por FONTAURA

se acompañaba al piano las canciones rebeldes que cantaba en todos los festivales que se organizaban acá o allá. La Musa de Charles D'Avray le ofrecía un repertorio pródigo y variado: unas veces era el ataque mordaz a las instituciones; otras su verbo, cálido y optimista, se prodigaba en loor del «grand soir», en que la justicia social aparecía radiante en la tierra. Otras era el suyo un tono sentimental, al poner al desnudo el sufrir de los parias, de los obreros de la mina y de los campos, el dolor de los huérfanos, de los vagabundos aterridos de frío, deambulando por los caminos en los días invernales. D'Avray sabía evocar los «crevenants»; los prejuicios que nacieron y se consolidan ya en la escuela en los años infantiles. Sabía también entonar epitalámicas trovadas al amor libre, al cariño consolidado al margen de las leyes, al margen de intervenciones ajenas a los interesados. Y siempre había en el verso de Charles D'Avray el desenfado, la valentía de un anarquista nato, heraldo del ideal.

Había la Librería Internacional, acerca de cuya fundación conocían bastante Durruti y Ascaso, que era frecuentada por cuantos llegábamos a París deseando ambientarnos al respecto de la corriente libertaria. En aquel local, abarrotado de libros, conocimos a Sebastián Faure. Andaba preocupado con la puesta en marcha de diversos proyectos, entre los que destacaba la edición de «La Enciclopedia Anarquista». Era ya viejo el autor de «Mon Communisme». Tenía las sienes plateadas. Parecía vivir de un modo apesadumado, como temeroso de que la muerte truncara la realización del proyecto. La más ambiciosa conclusión: «La Enciclopedia». André Colomer, con su perfil romántico, hacía que evocáramos al poeta Alfredo de Vigny. Era la suya cabeza vigorosa, aureolada de abundantes melenas. Lucía chambergo y chalina de color negro. Dirigía «Le Libertaire», «La Revue Anarchiste», y lanzaba apostrofes de revolucionario, a lo Danton, en las tribunas. Fue entonces cuando, nada menos que el hijo del porteausterdant de las derechas, León Daudet, había sido descubierta asesinado en el interior de un taxi, en pleno boulevard. El escándalo fué mayúsculo cuando se supo que Felipe Daudet, un adolescente, había alternado con jóvenes anarquistas y que tenía escritos poemas «malditos», como los de Baudelaire. Fue también en aquel período cuando una mujer, guapa y decidida, que frecuentaba el ambiente libertario: Germaine Berton, mató a tiros de revólver al redactor-jefe del diario «Action Française»; Marius Plateau. Era cuando en las salas de audiencia retumbaba la voz potente de «maîtres» Henry Torres, defendiendo a los anarquistas.

Pocos han sembrado a manos llenas la semilla de las ideas anarquistas con el tenaz impulso de D'Avray con sus canciones. Pocos han realizado, como él, una magnífica labor de proselitismo. Es también, con el crepúsculo de su existencia, de los que pueden sentir la satisfacción de la obra realizada; la satisfacción de haber cumplido una misión laudable en la vida. Más de ochenta años bregando a lo largo de la existencia son ya muchos años! ¿Cuántos han habido que, mucho antes de llegar a la senectud, cambiaron el ideal para hacerse conformistas, con la tranquilidad que se emplea al cambiarse la camisa!

Y bien; en esta época de agitación, de efervescencia libertaria, era conocido de uno al otro confín de la Francia el «chansonnier» anarquista Charles d'Avray. Poeta y compositor,

No es empresa fácil en el hombre mediocre ser anarquista: se han de arrancar muchos prejuicios de los que arraigan tenaces en el vivir social y buscan apegarse al individuo. Se han de saber despreciar los benefi-

«Otro factor, acaso más importante aún, ha sido el caos económico contra el cual no fue posible luchar. Incluso con éxitos militares, nadie hubiera podido impedir los golpes de mano contra las plantaciones de caña de azúcar, puentes, vías férreas; en fin, contra las comunicaciones y las fuentes de riqueza... Una minoría dispuesta a todo puede paralizar fácilmente la vida económica de la isla; ahuyentar a los turistas, destruir la zafra, hacer que la gente se abstenga de realizar compras y de frecuentar los lugares públicos para

Pocos han sembrado a manos llenas la semilla de las ideas anarquistas con el tenaz impulso de D'Avray con sus canciones. Pocos han realizado, como él, una magnífica labor de proselitismo. Es también, con el crepúsculo de su existencia, de los que pueden sentir la satisfacción de la obra realizada; la satisfacción de haber cumplido una misión laudable en la vida. Más de ochenta años bregando a lo largo de la existencia son ya muchos años! ¿Cuántos han habido que, mucho antes de llegar a la senectud, cambiaron el ideal para hacerse conformistas, con la tranquilidad que se emplea al cambiarse la camisa!

Y bien; en esta época de agitación, de efervescencia libertaria, era conocido de uno al otro confín de la Francia el «chansonnier» anarquista Charles d'Avray. Poeta y compositor,

decía aquel, cuando al hombre encargado de la limpieza le proporcionan una chuleta, el director de la sociedad se lleva un buey. Los dirigentes sindicales no han visto esto, y si lo han visto han por Francisco FRAK

No es empresa fácil en el hombre mediocre ser anarquista: se han de arrancar muchos prejuicios de los que arraigan tenaces en el vivir social y buscan apegarse al individuo. Se han de saber despreciar los benefi-

hecho la vista gorda. Hoy en día los sindicalistas despiertos casi no se atreven a tratar de estas cosas más que en la intimidad. El sindicalismo ha caído en el pozo del que difícilmente podrá salir si no recobra perspicacia para comprender las condiciones en que se encuentra, y virilidad e inteligencia para la lucha. Puede afirmarse que el sindicalismo ha entrado por completo en la esfera del capital. Ha adoptado sus tácticas y costumbres, pero sin la habilidad marrullera para obtener triunfos. Los entendidos podrán explicar cómo hay sindicatos, especialmente en los Estados Unidos que tienen invertidas sumas fabulosas en diversas actividades económicas, no para hacer fracasar a las empresas ni con aspiraciones de poder llegar a poner su visto-bueno a las actividades, sino para obtener un rendimiento del capital que poseen. Piénsese en el caso de conciencia que se le va a presentar al trabajador si cree que debe hacer una huelga para intentar que le aumenten el jornal, mientras su sindicato pone el grito en el cielo porque los aumentos de salario repercutirán en

Y con esto dicen que ha topado Franco. La prensa ha venido hablando de centenares de banqueros y capitalistas comprometidos, con multitud de millones de dólares situados en bancos suizos e ingleses, de detenciones, de algún suicidio, y de la inflexible decisión de las autoridades españolas de llevar las investigaciones hasta lo último. Esto dicen los periódicos. Pero ¿ustedes lo creen? ¿Ustedes pueden creer que Franco sea capaz de meter en cintura a cualquier tipo de traficante? No tengan cuidado; la sangre no llegará al río. Franco puede atreverse con los llamados rojos, puede meter a la cárcel a profesores, puede apalear a estudiantes, puede asesinar a trabajadores puede condenar al hambre y a la miseria al pueblo español. Para estos menesteres es muy ducho y capaz pero ¿atreverse con los banqueros? No tengan cuidado. Franco puede vender a España a pedazos y también traficar con su antirrojismo y cobrarlo bonitamente, pero meterse con los especuladores de la alta banca, con eso sí que no puede. ¿No comprenden que sería tanto como mentar la soga en casa del ahorcado? No tengan cuidado. El galleguito ese no se meterá con los banqueros ni con los hambreados, puesto que él, familiares y ganapanes que le siguen, ocupan los primeros puestos en este plano. ¡Menuda fauna esa, no saben poco de gramática parda

CRÓNICA

SALVOCHEA-VALLINA

EDICIONES «Solidaridad Obrera» acaba de sacar de imprenta el primer número de «Cuadernos Populares» con un título de Pedro Vallina (1). Hacía falta un libro sobre Salvochea y, a decir verdad, sigue abierto el vacío. Vallina no ha pretendido colmarlo. El mismo explica reiteradamente este empeño fallido. No se escribe una biografía sin abundante material al alcance de la mano. Hoy este arte es casi una ciencia. Según el amigo Dionysos un biógrafo promovido para la de un marqués británico se despidió de sus habituales ocupaciones por el término de diez años. Otro amigo decíame recientemente: «Mi hijo, que tiene que elaborar una tesis sobre Reclus, anda medio loco indagando el peso y la estatura del autor de «El Hombre y la Tierra». La fotografía no basta.

Nuestra contienda civil tiene muchos crímenes sobre la conciencia. No solamente muertes y encarcelamientos, no sólo ruinas y miserias. La tea de los lunos franquistas redujo a ceniza archivos y bibliotecas particulares, verdaderas instituciones de nuestra cultura privada. Las instituciones públicas de este carácter son más recuperables. No se escribe una biografía sin abundante material al alcance de la mano. Hoy este arte es casi una ciencia. Según el amigo Dionysos un biógrafo promovido para la de un marqués británico se despidió de sus habituales ocupaciones por el término de diez años. Otro amigo decíame recientemente: «Mi hijo, que tiene que elaborar una tesis sobre Reclus, anda medio loco indagando el peso y la estatura del autor de «El Hombre y la Tierra». La fotografía no basta.

Porque la vida de Vallina tiene también su enjundia. Fue un digno discípulo o, mejor, un émulo de Salvochea. Tanto que no vacilamos en afirmar que la mejor, la más aproximada biografía de Vallina sobre Salvochea es la propia vida de Vallina. No conseguirá Vallina otra mejor. Si tenemos en cuenta esa «crónica revolucionaria» que, indubablemente, es el cogollo de la obra; si reparamos en su picante anecdotario con tan profundo sabor de época (conspiraciones — adobadas a veces con diminita mojada —), carátulas de políticos de campanillas y jetas patibularias de polizontes con su consanguínea corte de provocadores; habida cuenta de esta fuga o evasión anecdótica, el objeto prometido no resulta tan flaco de enjundia como puede parecer a simple vista.

Porque en su defecto ahí está Vallina para hacernos corporeo, tangible y asible a Salvochea. Ambos son dos tipos románticos quintaesenciados. Como el maestro, Vallina fue moscardón en la miel de todas las conspiraciones. También rata de celda carcelaria y hasta, como aquél, acreditado ordinario o trajinante de los caminos de exilio. Tanta tremolina romántica se expresa fielmente en el grafismo de una frase suelta, la del polizonte. Visiéndolo al decirlo malhumorado a Vallina, carino éste de la cárcel: «Podría decir de una vez lo que pretendo, para que se lo den y acabe de molestarnos a cada momento!»

Como Salvochea, Vallina ha sido paño de lágrimas, allá en la común Andalucía, de todos los humildes. Que, por consecuencia sentimental, arremolinábase cuando las frecuentes andadas a la cárcel, encuadrado Vallina — como Salvochea — de siniestros guardiaciviles. Hoy, en América, cuando la tendencia general del refugiado es concentrarse en la urbe, Vallina prefiere el aislamiento voluntario en un rincón de la selva, o, mejor dicho, en contacto con los humildes con los indios mejicanos. Tanto el apostolado de Salvochea se hizo en Vallina segunda naturaleza.

JOSE PEIRATS

(1) Pedro Vallina: «Crónica de un revolucionario con trazos de la vida de Fermín Salvochea (Ediciones «Solidaridad Obrera», París 1958.)

Bancos, Banqueros y Franco

SOBRE bancos y banqueros se han dicho cosas buenas y malas; e ahí unas pequeñas muestras, que burla burlando, dicen algunas verdades: «Un banco es el lugar donde prestan al cliente un paraguas cuando hace buen tiempo y se lo piden en cuanto empieza a llover.» (Roberto Frost.); «Los bancos son establecimientos que prestan dinero a toda persona capaz de probar que no lo necesita.» (Joe E. Lewis); «Los bancos son más peligrosos que los ejércitos permanentes.» (Tomás Jefferson). O bien esta puntada: «El financiero no es otra cosa que un prestamista con imaginación» (A. W. Pinerro).

Estos tataranietos actuales son gentes que usan sus mismas tretas, sus argucias rufianescas, pero con más baja moral, con propósitos más viles y canalescos. Además tienen humos de grandes señores, gastan aparatosos atuendo y muchas polendas. Suelen ir disfrazados de militares, de curas, de terratenientes, de banqueros, de capitanes de industria... ¿Qué puede hacer Franco contra esa chusma si él es el capitán de la cuadrilla y ellos son sus valedores?

Pero con todo no se refieren a la alquimia moderna, a la gran manipulación malabarística, o sea del medio de transformar las pesetas en libras, y también, los pesos en dólares, y una vez convertidos en las llamadas monedas fuertes, hacerlas desaparecer como por arte de encantamiento de la circulación nacional para ser depositadas en bancos extranjeros o en industrias situadas en los países más o menos consolidados. ¡Esta es una manifestación del fervor patriótico del capitalismo internacional!

Claro que éstos eran unos desdichados que hacían picardías para sortear los escollos del hambre. Pero y de camelancia política! No hay que olvidar que España es la cuna del género pícaro. Allí nacieron e hicieron de las suyas los redomados pícaros Rinconete y Cortadillo, los Ginesillo de Pasamonte, los Gil Blas de Santillana, los Guzmán de Alfarache, los maese Pedro y otras hierbas de la misma calafía.

Y con esto dicen que ha topado Franco. La prensa ha venido hablando de centenares de banqueros y capitalistas comprometidos, con multitud de millones de dólares situados en bancos suizos e ingleses, de detenciones, de algún suicidio, y de la inflexible decisión de las autoridades españolas de llevar las investigaciones hasta lo último. Esto dicen los periódicos. Pero ¿ustedes lo creen? ¿Ustedes pueden creer que Franco sea capaz de meter en cintura a cualquier tipo de traficante? No tengan cuidado; la sangre no llegará al río. Franco puede atreverse con los llamados rojos, puede meter a la cárcel a profesores, puede apalear a estudiantes, puede asesinar a trabajadores puede condenar al hambre y a la miseria al pueblo español. Para estos menesteres es muy ducho y capaz pero ¿atreverse con los banqueros? No tengan cuidado. Franco puede vender a España a pedazos y también traficar con su antirrojismo y cobrarlo bonitamente, pero meterse con los especuladores de la alta banca, con eso sí que no puede. ¿No comprenden que sería tanto como mentar la soga en casa del ahorcado? No tengan cuidado. El galleguito ese no se meterá con los banqueros ni con los hambreados, puesto que él, familiares y ganapanes que le siguen, ocupan los primeros puestos en este plano. ¡Menuda fauna esa, no saben poco de gramática parda

PROPAGANDA CONTRAPRODUENTE



¡Oya! Pepe, si vuelves a decir que detrás de la cortina de hierro no se ven apenas coches por las calles, me paso al enemigo!

La C. N. T. y los tiempos heroicos

(Viene de la página 4)

la cabeza de los Kruschew y los Pío de todo el mundo en la ayuda a «Paco el Sanguinario». Es la unión sagrada de gobiernos y dictadores, en todas las «circunstancias», contra la acción de la evolución social progresiva.

Lo extraordinario, lo excepcional hubiera sido que Bismarck con Thiers, Clemenceau con Noske y Stalin, Daldier, Blum, Hitler, Mussolini, etc. y hoy otros gobernantes — con España se hubieran comportado distintamente.

La situación de España en revolución en el año 1936, rodeada de Estados, era de esperar fuera combatida. A nuestros enemigos políticos internacionales no podíamos engañarlos con «ficticias» colaboraciones políticas que tenían que servir, únicamente, para hacer degenerar la Revolución y tragarse el Estado a gran número de revolucionarios de la vispera. La Revolución social encontrará siempre la resistencia encarnizada de las fuerzas autoritarias en no importa qué lugar geográfico se produzca. Pensar en que alguno puede si no ayudar si tolerar que aquella se desarrolle y triunfe sin su oposición es más que torpe, suicida.

Los elementos contrarrevolucionarios del interior y del exterior intervendrán en cualquier circunstancia contra toda acción libertaria.

Descontada esta realidad, previsto que la Revolución social provocará siempre, automáticamente, la brutal intervención de todas las fuerzas reaccionarias, y que sus ataques serán tanto más feroces cuanto más vigorosa, energética, audaz y profunda sea, los libertarios hemos de disponernos a arrostrar todas las consecuencias revolucionarias del momento sin detenernos la visión del enorme esfuerzo físico, intelectual y moral que se precisa realizar. Y es indudable que a más tecnicismo bélico-militar corresponden choques más sangrientos entre la Revolución, que no ha de ceder nunca en su empeño de abrir paso a la evolución, y la contrarrevolución, que se empeña en no dejarla avanzar. Lo importante en la hora revolucionaria, que suena a veces «inesperadamente», es aprovechar la sorpresa para hacer la experiencia económica, social y cultural todo lo amplia y profunda que podamos, y hacerla durar el más largo tiempo posible para demostrar que nuestras ideas son las más justas y realizables, que ellas son el vehículo de la libertad y el bienestar integral que anhelamos para el género humano y de la paz permanente.

Los militantes libertarios de la C.N.T., de acuerdo con los principios, tácticas y finalidades que nuestra querida organización acordó en sus Congresos regulares en España, en ninguna circunstancia hemos de renunciar a nuestros métodos de lucha ni a parte de nuestros principios. La reacción jamás renunciará a nada de lo que en ella es esencial para subsistir.

Si las ideas y la metodología anarquista han de dejarse de practicar y hasta de propagar en las situaciones favorables a su desenvolvimiento ya no valdría la pena empezar a propagarlas ni a defenderlas. Y cuando las circunstancias permiten la práctica de nuestras ideas, en pequeña o gran escala, hemos de hacerlo sin titubear, hasta con «chereza», con pasión continuada, con la audacia y el valor de convencidos e intrépidos cirujanos sociales que saben que de su decisión, de su energía y valerosa conducta depende la salvación de la Humanidad. Si en esos decisivos momentos el pulso moral e intelectual flaquea, si las fuerzas físicas ceden la operación social fracasada, la experiencia igualitaria y justiciera no se realiza. Y entonces hasta el volumen de revolucionarios que sucumben es mucho mayor porque la política, para reorganizarse al Estado, transforma la revolución en guerra que prolonga, aviesamente, para evitar al menos, el triunfo de la sociedad libre que defendemos.

Es falso, pues que ante lo excepcional de circunstancias revolucionarias hemos de obrar menos revolucionariamente. Al contrario, en vez de disminuir la presión revolucionaria hemos de aumentarla hasta el máximo grado posible para contar con el mayor número de posiciones anti-autoritarias en nuestro favor y con el potencial físico y psicológico más voluminoso que podamos para no favorecer el resurgir de nuevos brotes autoritarios.

No pedimos imposibles: los libertarios, los militantes de la C.N.T. y del anarquismo que a través de todas las situaciones confusas de la hora que vivimos vemos que el porvenir pertenece a nuestras ideas, y no nos dejamos alucinar por ningún espejismo político-estatal, ni nos atrae la ambición de poder, pedimos a nuestros amigos, que en el momento excepcional que una revolución presenta obren también con excepcional ímpetu libertario y no renuncien ni a la más mínima parte de sus fuerzas físicas-éticas-intelectuales, ni a su acción limpiamente revolucionaria, ni a sus tácticas anti-autoritarias que únicamente beneficiaría a los que hacen daño al género humano: a los políticos y religiosos, a los explotadores y tiranos.

Si la situación excepcional la tratamos con «excepcional» debilidad favoreceremos el desarrollo de nuevos déspotas que nuestra cobardía o equivocación y cesión de posiciones revolucionarias la pagarán persiguiéndonos luego tanto o más brutal y ferocemente que Thiers a los confiadlos y desconfiadlos defensores de la Comuna de París; que Noske a los revolucionarios alemanes; que Lenin a los generosos y consecuentes campesinos anarquistas de Ucrania y como trataron «pagarnos», todos

los partidos políticos sin excepción, en Cataluña, en mayo de 1937. Renunciar a la «acción directa», a nuestros métodos antipolíticos y antiestatales de combate o a «algos» de nuestros principios — que nos inutilizaría como verdaderos revolucionarios — antes, durante o después de la convulsión social es sencillamente traicionar a la C.N.T., al Pueblo y al ideal libertario. Que renuncien los comerciantes, explotadores y tiranos a sus viejos y perjudiciales procedimientos de violencia y explotación.

La C.N.T. continuará siendo esperanza de manumisión del proletariado español, y ejemplo para los pueblos del mundo, mientras mantengan su posición comunista libertaria. Y los militantes del Movimiento libertario, que la amamos y defendemos, que sabemos cuantos sacrificios ha costado sostenerla, estamos dispuestos a continuar dándole vida. Compreendemos, coincidiendo con el estimado y buen compañero Viadui, que los tiempos heroicos de la C.N.T. no han pasado, que la consecuencia, en todas las circunstancias, exige, continuamente, más y más heroísmo, valor indoblegable en todos los compañeros para evitar que la C.N.T. degenera «desviándose» hacia el reformismo, y muera como organización revolucionaria. Más que nunca, frente a Franco, y a todo el mundo autoritario hemos de mantener el movimiento obrero antipolítico y estamental que representa la C.N.T., que se mantiene en pie de lucha después de mil combates contra la injusticia, y que está empeñada en vencer al Estado y a la propiedad privada, y terminar con todos los regímenes de explotación y de dominación del hombre por el hombre o de éste por el Estado.

Floreale OCAÑA

MARGINALES

(Viene de la pág. 1.)

cios materiales que dama Fortuna ofrece a veces con gesto tentador a cambio de una abyección. Se ha de tener valor para restañar las heridas que producen los abrojos a lo largo del camino. Se ha de tener valentía, firmeza, para resistir las horas de infortunio. De ahí que algunos que empezaron siendo anarquistas en sus dichos y hechos, a medida que las tentaciones se presentan, van dejando por ahí jirones de idealidad. Y, poco a poco, como huño de fogata, se esfuma lo que dijeron sentir, lo que pretendieron defender. De ahí también que nos cause una íntima satisfacción el considerar a estos hombres de edad avanzada, curtidos por los años que, hasta el fin de sus días, prosiguen siempre siendo lo que fueron.

Armand, otro veterano, otro superviviente de la «belle époque», ha celebrado en un artículo, saturado de fraternal cariño, sus sesenta años de amistad con Charles D'Avray. Tam-

bién poeta, viejo bardo del anarquismo, Armand ha presentado un ramillete, de fragancia sentimental, compuesto de poesías originales del más viejo de los «chansonniers» anarquistas que aun quedan en vida. Se ha publicado, de Charles D'Avray, un volumen que lleva por título: «Le Livre du Souvenir» (El Libro del Recuerdo) una recopilación de cincuenta poemas, editados en limitada edición de doscientos cincuenta ejemplares, reservados exclusivamente a los viejos amigos, a quienes se ha rogado que no envíen, a cambio del volumen, ninguna cantidad de dinero para así dar a la oferta el máximo carácter de amistad desinteresada. Reserva el primero de los aludidos poemas a su compañera, la mujer que supo comprenderle; la mujer que supo amarle y darle ánimos en los momentos de decaimiento moral. Canta a los bohémios de alma rebelde que bregaron por la conquista del pan, elevando como un gallardete el sentimiento de dignidad y el amor a la libertad. Canta los rínicos del Montmartre de los artistas buenos y sencillos. Enfrentándolo con el Montmartre de ahora: sucio de vicio y de afanes comerciales, dice: «¡Vuestro Montmartre no es el nuestro!» Hay también en las estrofas de D'Avray el candor de sentimiento en elogio de las violetas que vieron la luz en los prados, junto a los arroyuelos, que nacieron en los bosques y en el regazo de las montañas. Evoca también, con amor, al viejo piano que ha sido testigo de sus penas y alegrías; que condujo su inspiración, dándole forma en la nota del pentagrama. Elogia a los poetas, a los artistas que, haciendo del Arte un sublime ideal de libertad, han repudiado todo comercialismo. «¡Que viva aún muchos años el querido y veterano «chansonnier» Charles D'Avray! Y cuando llegue su hora postrema, que ésta sea sin dolor, suave, dulce, como el eco de una nota de su viejo piano.

Acracio ORRANTIA

FONTAURA

FOTOTIPIA

Y A otra vez traje a cuento en estas páginas la novela de Fernández Flórez que lleva por título «El Secreto de Barba Azul». Esa novela quizá que no tenga tanta finura como aquella que comenta en el último número del «Suplemento Literario» de Soli el erudito J. Chicharro de León; pero tiene cosas morrocotudas. Entre ellas el capítulo en que describe el ingreso del protagonista en la «Orden de San Pedro». Sucede el hecho en un barco ad hoc que posee la Orden. Se retienen en la nao toda la flor y mata de la caballería sampedraica enfundada en antiquísimas y evocadoras vestimentas. El Gran Cordon de la orden, con voz de circunstancias, pregunta trágico al neófito: «¿Qué quieris?» «¿Ingresar en la Orden de San Pedro... dice el aspirante.

Y viene toda una serie de advertencias al estilo fracmosesco de parte del Gran Cordon: «Debe el que se inicia estar dispuesto a dar la vida y todo lo que un humilde mortal puede dar para que la Orden de San Pedro prospere y triunfe.

Esa escena nos ranea la carcajada porque todos aquellos caballeros, en el momento más patético, se ponen a correr hacia la banda del barco a causa de que el movimiento del mar les ha producido incontinentes basacas.

Sin la nota grotesca que a esas comedias pone el galleguito Wenceslao nos hacen reír también las páginas barojanas—véase Avirama—. Todas aquellas cosas de juramentos kukuluanes parecen pasados de moda pese a cierto librero, fundador de un partido en cierto país, cuyo nombre no digo.

Digo que parecen pasadas de moda todas aquellas patachadas porque sucede eso que «lo parece» pero que no lo están.

El periódico «Le Monde» nos dice, en su número correspondiente al 19-12-58:

«El Papa, después de imponer el sombrero rojo a cada uno de los nuevos cardenales ha recitado lentamente el terrible juramento que lía a los miembros del Sacro Colegio: «Por la gloria de Dios Todopoderoso y por el honor de la Santa Sede Apostólica, recibid el sombrero rojo, insignia de vuestra dignidad, y que eso signifique que debéis de mostrarnos intrépidos hasta derramar la sangre...»

Al imaginar a aquellos pobres tipos (los cardenales nuevos) con sesenta y tantos años a la espalda cada uno, adiposos o segregando bilis a causa de pasados excesos gastro-nómicos, y de otros excesos, díganse si no hay como para reír de la intrépidéz que el Papa les recomienda. Ese Juan 23 es un guasón. Lo que necesitan esos hombres es tranquilidad y... trofología (buenos alimentos).

Javier ELBAILE

PARA REFLEXION

EN esta lucha no prima el interés clásico del dominio del suelo ocupado por ejércitos para someter la masa de esclavos prisioneros y explotarlos en beneficio material, mediante la venta o el trabajo gratuito como en pasadas épocas. El hombre económicamente encajonado a dudas o al hambre o en la prisión, no es un hombre libre. Si no se desarrolla una capacidad de consumo, carece de interés para el capitalista, porque el área de influencia que se ocupa resulta una carga para defenderla. En otros tiempos, cuando las guerras llevaban implícito el predominio de ocupación y legitimación del suelo conquistado importaban una fuente de recursos económicos en artículos de bajo costo a cuya producción se someten a los vencidos. Hoy, en el mundo de la abundancia, no es cuestión de lograr nuevos mercados porque no existen consumidores. Y si verdaderamente hay sectores muy extensos del globo partiendo del extremo sur de la cordillera andina hasta la frontera mejicana con Norteamérica y desde allí hasta el estrecho de Behring y el Japón hasta China, Malasia, la India y África con conglomerados humanos que se sentirían burgueses con disponer de algo menos de lo indispensable para existir, recién cuando el mundo entero comprenda la necesidad de incorporar esa muchedumbre indigente a la civilización, se podrá entonces considerar como eventuales mercados en potencia para el país vencedor. Pero hoy esos contingentes de población, que se diluyen en la tierra que pisan, maldicida por haberles plantado en ella, no pueden comprender por qué no se le facilitan los medios indispensables.

Para poner en marcha esa colectividad humana y dirigirla por los canales de la revolución que estamos presenciando es necesario facilitarle alimentos, educación y medios de higiene corporal y espiritual, enseñarles la técnica agrícola e industrial. Sólo entonces producirán y construirán ciudades, impulsarán industrias, tomarán contacto con el mundo moderno y aportarán su saber al acervo de la cultura universal. Esta labor que está inerte ante nuestros ojos, insultándonos, es un reto de la conciencia a nuestra incapacidad, de nuestra inhumanidad, que no lo acepta el capitalismo ni el comunismo estatificado ni el proletariado del mundo, pero bien venido sea quien recoja el guante.

Europa ya no es un continente productor. Empobrecido como está por sus escasos recursos del suelo su imponente población en un espacio reducidísimo distribuida entre montañas ríspidas de origen antediluvial, a no ser por la aplicación de una técnica trágica de la explotación agrícola de sus pequeñas parcelas y el ingenio industrial de sus hombres que a fuerza de trabajo, pueden construir maquinarias para exportar, a

cambio de pan y otros alimentos, ya hubiera desaparecido por consunción. Rusia puede adueñarse de aquel continente en el corto intervalo de

Por CAMPIO CARPIO

una semana y en una carrera desde Berlín plantar sus soldados en Londres, Gibraltar, Cerdeña, Sicilia y Atenas. Puede apoderarse de los aeródromos y puntos de defensa occidentales y dirigir al cielo el cono de sus cohetes con la mortífera carga nuclear. Pero Europa vale por su capacidad intelectual, su potencialidad traducida en trabajo activo. Europa, apretada por un cinturón de acero y reducidos sus habitantes a la condición de esquimales kalnuocos o manchúes, agotados por el hambre, ni sus artes ni su ciencia tienen cotización en ningún mercado. Y los rusos lo comprenden y, para que el hombre europeo tenga algún valor es preciso atenderlo y cuidarlo cuando menos como mamífero domesticado, por el momento les basta contemplar desde el Kremlin cómo su ciencia social, política y económica se desgafita en banales complicaciones para desentrañar la maraña de problemas en cadena entre la que se encuentra envuelta. Sentada en el trono del circo, cual un César romano observa con indiferente soberbia cómo en la desesperación se contorsiona en estertores de lenta agonía. Por que la política rusa en la actualidad es de relajamiento desesperante por su sadismo, de ablandamiento de los huesos por un proceso más eficaz para sus fines que el empleado por los indios jíbaros reductores de cabezas.

Tal el contraste frente a la política yanqui aplicada a Europa que carecía de interés un bastión para su defensa.

De ahí que le inyecte en su torrente sanguíneo renovada carga económica en forma de productos alimenticios y en cargamento de dinero efectivo a cambio de la facilidad de poder instalar allí bases de contención y aportarán su saber al acervo de la cultura universal. Esta labor que está inerte ante nuestros ojos, insultándonos, es un reto de la conciencia a nuestra incapacidad, de nuestra inhumanidad, que no lo acepta el capitalismo ni el comunismo estatificado ni el proletariado del mundo, pero bien venido sea quien recoja el guante.

Rusia contempla en silencio el desarrollo de este proceso de madurez porque sabe a ciencia cierta que el derrumbe ha de producirse por resquebrajamiento inevitable, como tampoco ignora que es imposible detener eternamente la erupción volcánica dentro de sus propias fronteras, consciente de que su hegemonía trascurrió más allá de los límites prehistóricos. Los alzamientos en Alemania, en Polonia y en Hungría han dejado huellas en el corazón encallecido del régimen comunista aun cuando no experimenten sensa-

ciones de debilidad porque sería desastroso para el curso de su carrera imperialista. Este convencimiento lo intuye como producto de tismo profético de sus dirigentes de ascendente primitivo al considerar el régimen comunista como una liberación de origen divino. Sólo así se explica el temor a la libertad mediante el aplastamiento de todo acto de insurrección utilizando los procedimientos más horribles con ánimo de extirpar de raíz el descontento, porque conocen la psicología de su pueblo, la férrea voluntad de sus revolucionarios, nihilistas, socialistas y anarquistas que han acontecido las proezas más sorprendentes, descomunales en este orden para impulsar con el ejemplo el desarrollo de los ideales revolucionarios en que al principio descansó el régimen soviético.

La clase trabajadora, agrupada en organizaciones proletarias, están aburguesadas y de la revolución en su gran mayoría sólo concibe un movimiento de armas con defensa de trincheras, frente a un capitalismo en decadencia y una religión capitalista alimentada por la ganancia. Desenvolviendo su acción en los centros industriales y rurales de capacidad productiva floreciente, olvidan que la revolución tan esperada arrastra finalidades más amplias que las meras conquistas inmediatas, entre ellas las de la propia existencia sobre la tierra. Si el capitalismo, con todas sus posibilidades de amasar bienes acumulativos se relaja en grado y medida que aumenta en volumen su fortuna, el proletariado es víctima de la misma destrucción por estar contaminado por el mismo vicio.

El panorama no puede verse desde la depresión de determinado lugar, sino que es preciso subir al altísimo. Complicado en cuestiones de orden político de última categoría, que tienen por mira simples conquistas inmediatas de orden material, su misión se anula porque los ideales revolucionarios de ascendeinte humano, tal cual está dividido el mundo en sectores geográficos e ideológicos, residen en llevar a sus extremos la liberación integral de nuestra especie que hasta hoy no consiguieron el capitalismo ni el comunismo estatales.

La revolución tiene que abarcar en ese plano, toda la esfera terrestre. Y se extenderá pese a unos y otros por vía de la evolución técnica y mecánica que ya está subvertiendo al individuo a mero cálculo. Si los dirigentes de la política internacional son incapaces de impulsar ese proceso milagroso, los trabajadores, los agricultores, el artesano y proletariado rural e industrial son quienes tendrán que acudir en apoyo de tan cara ilusión, con acendrado contenido de humanidad, articulando los resortes de la inteligencia, ausente para cumplir tan alto cometido. Sobre los errores históricos, el hombre tendrá que construir la sociedad del futuro, mas no será posible conseguirlo de otro modo que tratando con los hombres, sus hermanos, entre los que están capitalistas, comunistas, religiosos y componentes de toda la gama de creencias, profesiones y oficios. El conflicto, como se observa, tiene raíces más profundas que las superficiales vistas por el ojo profano y, en esencia, no radica en simple combate para eliminar al enemigo, para vencerlo, porque tal es el procedimiento clásico de los déspotas y porque a ello nos impulse el instinto cavernario que bulle en las cenizas de la sangre. Al margen de los intereses de predominio, que son circunstanciales en la historia del tiempo, la civilización humana tiene que arrojar por la borda su ascendente animal de lucha a dentelladas. Y por muy idealista que el hecho resulte y por utópico que se considere, la lógica obliga a su reconocimiento y receta infalible para terminar con

(Pasa a la página 3.)

(Pasa a la pág. 3.)

El mensaje del general Franco

MADRID (O.P.E.). — He aquí algunos de los párrafos del Mensaje que con motivo de fin de año ha dado a conocer el «Caudillo» y, entre paréntesis, el comentario que la lectura sugiere:

«Desencadenada la Revolución roja en 1936, vino a España a dirigir los acontecimientos el embajador ruso Rosenberg, no obstante no haber tenido España hasta entonces relaciones oficiales con los Soviets.»

(Bien está que el general Franco reconozca que el Gobierno de la República no mantenía relaciones con la Rusia Soviética. Nada le debe el régimen republicano a los Soviets, ya que éstos ni siquiera

reconocieron el Gobierno nombrado en el exilio. En cambio el régimen franquista por deberle, le debe hasta su existencia, al no haber hecho nada para derribarle en 1945 y al abrirle las puertas de la O.N.U.)

«Al ordenar el Gobierno a la Policía del Estado el asesinato del jefe de la oposición parlamentaria y entregarse a los designios de Moscú, dejaban de existir los últimos restos del que se decía Estado de Derecha.»

con el general Franco y el otro no pudo serlo por haber fallecido ya). Refiriéndose a los servicios que deben prestarse al país, ha dicho: «Este alistamiento no supone tampoco ni puede suponer el usufructo de derechos especiales, ni mucho menos privilegiados, sino el de ser los primeros en la entrega al servicio diario, tenaz y riguroso a esa comunión de ideales que deben de informar y conformar toda la vida nacional.»

(Pero en realidad, el favoritismo y el privilegio nunca habían llegado al extremo de ahora bajo el régimen franquista.)

«La elevación del nivel de vida de los españoles es una realidad que las cifras proclaman con harta mayor elocuencia que las palabras.

SOL Y ORTEGA CONTINUA SU DISCURSO

FOLLETONES DE «CNT»

NUMERO 16

Novena y última sesión (8 de abril 1911). El diputado por Málaga sube a la tribuna para continuar su discurso del día anterior. Se acaba de cerrar un debate sobre el asunto de Marruecos. En la Cámara, la animación sigue siendo considerable.

EL SEÑOR SOL Y ORTEGA: Deje dicho que el defensor no tuvo tiempo para solicitar un aplazamiento. Se comió una infracción al señalar el día 9 como fecha de la celebración del Consejo de Guerra. Esto respondía a la decisión perseguida de fusilar a Ferrer antes de la apertura de las Cortes. Esto es importante, puesto que las Cortes hubiesen impedido la ejecución de Ferrer. El delito cometido por el gobierno conservador tiene su pena en el Código penal.

Voy ahora a ocuparme de la sentencia. Se presenta a Ferrer como el único jefe de la rebelión. Y yo, que he estudiado el proceso, creo que la sola cosa que indujo a ver en Ferrer el jefe del movimiento fue la declaración del fiscal del Tribunal Supremo, señor Ugarte, que tiene cabeza de turco. (Risas.)

El señor Ugarte fue enviado a Barcelona por la comunidad gobernante dirigida por el señor Maura; y, olvidándose de sus funciones, declaró ligera e imprudentemente, a la salida de Palacio Real, a un redactor de «El Imparcial», que Ferrer había sido el jefe de la rebelión; y a un redactor de «La Epoca», que fue iniciador del motín. Llamado a declarar, manifiesta que no hizo más que hacerse eco del rumor público. Ante un periodista acusa; después se retracta. Libro este hecho a la conciencia pública.

Estando en Biarritz me enteré que el señor Ugarte había corrido el rumor de que iba a perseguirme por incendiario. Aseguré que pesaba sobre mí dos acusaciones. No vi más que una sola el 3 de septiembre. ¿Qué opinión de esto? O había mentido él o el sumario del segundo proceso se había perdido. «Estamos en España o en Marruecos? ¿Se me considera como el Roghi para tratarme así? Con Ferrer no se procedió de otra manera.

El Consejo de Guerra le declaró jefe único y civilmente responsable de todos los perjuicios ocasionados. Esto me parece enorme y digno de justificar la revisión. Y yo pregunto al señor Canalejas: ¿Por qué el Consejo de Guerra confió los bienes de Ferrer? Es inadmisibles, puesto que Ferrer no fue citado ni escuchado por cada una de sus responsabilidades civiles. Yo no culpo al tribunal, pero sí a los asesores y auditores que han llevado pésimamente el asunto. El presidente del Consejo debe abogar por la revisión, pues de lo contrario tendremos que insistir incesantemente.

Voy a ocuparme ahora del aspecto político de los acontecimientos de Barcelona. Los disturbios fueron consecuencia de la política reaccionaria y clerical del gobierno conservador, política aplicada incons-



cientemente por el gobernador civil quien, en ocasión de los atentados terroristas pasó tres años encarcelando obreros.

Y llegamos a la guerra de Marruecos que el pueblo creyó provocada por intereses particulares. El señor Maura se apresuró a cerrar las Cortes. Si en vez de proceder así hubiese, por lo menos, conferenciado con los jefes de los partidos, se hubieran podido explicar al país las razones de la guerra y evitar los sucesos de Barcelona. El señor Maura es un excelente abogado, un gran hacedor de frases, pero Dios no le había llamado por el camino de la política. Gobernador, señor Maura, significa ver, prever y entrever. (Risas.) Y el señor Maura no supo prever nada. Pidió al Consejo de Estado tres millones y la campaña de Marruecos costó más de ciento. Pero su mayor error fue el enviar a los reservistas a Marruecos, origen esto de la protesta. Se quiso dar a esta protesta una forma legal mediante la organización de mítines, pero el gobierno los prohibió.

La huelga general se desarrolló pacíficamente; y, así hubiese continuado todo sin la imprudencia temeraria del gobernador que hizo detener a un anarquista y provocó el tiroteo del Paseo de Colón que ocasionó catorce o quince heridos. Esta descarga convirtió la huelga en motín; los hechos se repitieron ante el Palacio de Justicia. La provocación partió, pues, de la policía.

El 27 por la mañana los revolucionarios empujaron armas y levantaron barricadas. Por la tarde los conventos empezaron a quemar. Los incendiarios pegaron fuego a las iglesias y conventos en presencia de las tropas, ante los ojos del capitán general Luis de Santiago, que les incitó a causa de su pasividad.

Después de la semana trágica empezásteis la represión cruel, inhumana, bárbara que ha de degradaros para siempre. Creí yo que las represalias solían hacerse a hierro caliente, pero vosotros las habéis aplicado en frío, a base de una ejecución por semana. La sangre caía gota a gota en Barcelona. Cataluña era tenida en inquietud constante. Sabe el señor Maura que la venganza, para que sea sabrosa, debe cocerse en frío. Vuestro gobierno no otorgó ningún indulto. El de Ferrer

no lo reclamamos puesto que no podía ser pedido. El 12 de octubre el gobierno aprobó la sentencia y transfirió a Ferrer a Montjuich. ¿Por qué no se pidió el indulto?

EL SEÑOR AMADO: Ya fué pedido en el extranjero.

EL SEÑOR SOL Y ORTEGA: Aquí se tiene la costumbre de pedirlo a última hora. Pero creo que lo más interesante a conocer son las causas que llevaron al señor Maura a negar el indulto.

EL SEÑOR MAURA: Están indicadas en el «Diario de Sesiones», así como la respuesta a vuestro discurso.

EL SEÑOR SOL Y ORTEGA: Si ustedes se sienten satisfechos, yo también, porque creo firmemente que no gobernarán más y que no podrán quizás sentarse más en esos bancos. (Vivos aplausos a izquierda.)

DISCURSO DEL SEÑOR VENTOSA diputado por Santa Coloma de Farnés

El señor Ventosa, diputado catalán, se expresa así: Intervengo en este debate para defender a Cataluña. No podemos aceptar una revisión que estimamos perjudicial para la Constitución. Se pretende que Ferrer fué condenado a causa de sus ideas. Las teorías modernas tienden a destacar la personalidad moral del condenado. La campaña del extranjero fué provocada precisamente por las ideas de Ferrer, que era anarquista.

El orador combate la petición revisionista presentada por la minoría republicana y afirma que la justicia de la sentencia ha sido probada con este debate.

El orador pide la derogación de la llamada Ley de Jurisdicciones (1), y cree que el señor Maura no ha de oponerse a ello, pues el Ejército no puede apoyar su prestigio en una ley de excepción. Esto—añade—no significa que los delitos previstos por esta ley deban quedar impunes. («Muy bien», a derecha.)

REPLICA DE MELQUIADES ALVAREZ

El diputado republicano por Oviedo responde a los precedentes oradores.

La sentencia del proceso Ferrer fué parcial, tendenciosa y contraria a la justicia. Creo haberlo demostrado. Es por esto que persisto en mi demanda de revisión del proceso. Tengo a la pretensión de creer que después del discurso del señor La Cierva nuestras afirmaciones han quedado intactas. El señor La Cierva ha convenido a todo el mundo de la inocencia de Ferrer. Su discurso no contiene ninguna prueba de lo contrario. Nos ha presentado a Ferrer como asociado a todos los atentados políticos de estos tiempos; lo presenta como cómplice de Moral y de los atentados de París. De esta manera se puede hacer responsable a Ferrer de todos los crímenes.

Los antecedentes de Ferrer me importan poco. Yo he probado la inocencia de Ferrer después de haber estudiado sinceramente el proceso. Y el señor La Cierva nos ha dicho que la minoría republicana había mentido. Por lo contrario, es él quien ha faltado a la verdad. Voy a demostrarlo.

He dicho que en el sumario instruido por el juez Llivia habían notas anónimas. El reporte del teniente de Carabineros de Premia no pasó al sumario separado hasta el 12 de agosto. El señor La Cierva —sigue el orador—es admirado por los conservadores por su valor cívico. Yo no encuentro este valor en un hombre de gobierno. El señor La Cierva confunde al instigador con el autor de la rebelión. Por tanto, el juez Llivia persiguió a Ferrer por inducción a la rebelión.

EL SEÑOR LA CIERVA: Se le condenó por instigador a la rebelión.

EL SEÑOR MELQUIADES ALVAREZ: Es un juego de palabras infantil; el autor del delito de inducción no es el que ejecuta una rebelión.

El orador termina diciendo que la condena de Ferrer tenía una finalidad política.

(Terminará.)

(1) La Ley de Jurisdicciones, promulgada especialmente para Cataluña concerniente en pasibles de Consejo de Guerra los delitos de prensa e insultos contra el Ejército y contra el rey.

Desde Centroamérica

Fidel Castro derrota a Batista

Primeras horas de la mañana del día 1.º de enero empezó a aparecer la noticia de la caída del tirano de Cuba el ex-dictador Fulgencio Batista quien en los últimos tiempos ha venido matando en atrocidades a los miembros de la resistencia en el plató de poder.

En Caracas frente a la Embajada de Cuba fué herida una niña de corta edad por disparos hechos por el mencionado local contra los miembros de la resistencia que se hallaban en los alrededores muriendo horas más tarde en el hospital.

El Secretario de Política de «Acción Democrática»; los locutores de la Emisora de Radio y Televisión «Continente», José Nar y José Naranjo Goncazo y Lira Espejo, chileno, se han referido en sus intervenciones contra Batista, al sátrapa español, haciendo un emotivo recuento de la lucha constante y que con tanto denuedo lleva a cabo el pueblo español, a pesar de la enorme sangre cometida por Falange.

Por las calles hay innumerables manifestaciones espontáneas, que han culminado en una monstruo que ha partido a las 4'30 de la tarde del Parque Carabobo en dirección al centro de la ciudad.

Los efectivos cubanos del «movimiento 26 de Julio» están reclamando la entrega de la Embajada cubana. Hasta el momento, no se sabe si se ha solucionado esta petición a las autoridades venezolanas favorablemente.

Como ya se sabe, Fidel Castro es el candidato para la presidencia era el Doctor Urrutia quien por lo tanto se desconocía la presidencia proclamada del decano del Tribunal Supremo Carlos María Piedra, anunciada por el doctor Montillo, quien a la huida de Batista, se había erigido en jefe supremo de las fuerzas armadas de Cuba.

Según los últimos cables recibidos, los «fidelistas» harán caso omiso al requerimiento que se les hizo para deponer las armas y no reconocerán ninguna «Junta Militar del Gobierno» ni como organismo rector en la actual situación creada por la cobarda huida de Fulgencio Batista. Al llegar éste al aeropuerto de Ciudad Trujillo, capital de la República Dominicana, declaró: «Yo renuncié porque no quiero que corra más sangre por el suelo de mi patria».

Naturalmente que esta exclamación se refiere a su propia sangre, a la de sus familiares y allegados y a todos aquellos que han contribuido a que la sangre verdadera, sólo la sido la del pueblo, tanto de los «fidelistas» como la de los simples ciudadanos que han sido la carne de cañón para salvaguardar los intereses de Fulgencio y su criminal dictadura.

En esta ocasión todos los cómplices de esa orgía de sangre han sido al igual que Rojas Pinilla en Colombia y Pérez Jiménez en Venezuela sin olvidar al engomado y corruptor de menores Domingo Perón. En la «Radio Continente» que ha difundido noticias de Cuba a medida que se iban recibiendo, habían varios representantes de los sectores políticos liberales y demócratas venezolanos y extranjeros que en que se desarrollaban los acontecimientos en la llamada «Perla del Caribe» (Cuba).

Entre las representaciones que se dieron, se destacó la delegación de la S.I.A. (Solidaridad Internacional Antifascista). En la alocución transmitida por Juan Verde, secretario, y palabras encendidas de entusiasmo y sostenida por el pueblo cubano y haber logrado desmantelar la férrea y criminal dictadura que ha ensangrentado el suelo de la isla. En la coyuntura para, en una breve exposición, explicar el máximo objetivo de Solidaridad Internacional Antifascista, que se ha siempre alineada contra las horras del fascismo, sea éste blanco, negro o rojo.

El delegado de S.I.A., finalizó una alocución de siete minutos, haciendo un llamamiento para que la sangre verdadera en esta ocasión no sea español y no sirva para provecho único y exclusivo de los logreros políticos

que, como en otras partes ha ocurrido, tratan de arrimar la sardina a su asuca, con olvido de los intereses generales del pueblo. Al poner punto final, recordó que la dictadura de Franco, está observando a América desde sus posiciones tras el Atlántico y que ya tiene afinadas sus pezuñas en estas tierras colombianas puesto que se aprovecha de la situación que le confiere el ser miembro de los organismos de la O.N.U.

La intervención de S.I.A. provocó una manifestación de simpatía hacia el pueblo español que desde hace veinte años lucha contra la dictadura de Franco.

El Secretario de Política de «Acción Democrática»; los locutores de la Emisora de Radio y Televisión «Continente», José Nar y José Naranjo Goncazo y Lira Espejo, chileno, se han referido en sus intervenciones contra Batista, al sátrapa español, haciendo un emotivo recuento de la lucha constante y que con tanto denuedo lleva a cabo el pueblo español, a pesar de la enorme sangre cometida por Falange.

Por las calles hay innumerables manifestaciones espontáneas, que han culminado en una monstruo que ha partido a las 4'30 de la tarde del Parque Carabobo en dirección al centro de la ciudad.

Los efectivos cubanos del «movimiento 26 de Julio» están reclamando la entrega de la Embajada cubana. Hasta el momento, no se sabe si se ha solucionado esta petición a las autoridades venezolanas favorablemente.

Se ha notado que tanto Montilla como Barquin de Cuba, han nombrado a las fuerzas de Fidel Castro con el calificativo de «Rebeldes», desdeshando el hecho de que los ahora están en «rebelión» son los corifeos de Batista, quienes cobardemente han abandonado el país, para escapar a la justicia popular y responder a las responsabilidades de los crímenes cometidos.

En un segundo comunicado de Fidel Castro se ratifica la decisión de éste de no reconocer a ningún presunto «presidente de gobierno provisorio» pues los guerrilleros del «Movimiento 26 de Julio» han nombrado ya al Dr. Urrutia como Presidente efectivo de Cuba.

Las pretensiones de Montilla y Barquin no son más que maniobras para escamotear el brillante triunfo de los «guerrilleros» fidelistas que son los únicos combatientes habidos en la lucha ardorosa mantenida durante los 25 meses desde la Sierrra Maestra.

La Radio y la Televisión no cesan de retransmitir boletines extraordinarios relacionados todos con las últimas etapas de la caída vertical de Batista.

Estados Unidos, dice que «reconocerá a Fidel Castro, indiscutible árbitro de la nueva situación creada en Cuba, si ésta observa los tratados y compromisos internacionales contraídos por Cuba». Ya empiezan a «condicionar» por presión manifiesta.

Estados Unidos, dice que «reconocerá a Fidel Castro, indiscutible árbitro de la nueva situación creada en Cuba, si ésta observa los tratados y compromisos internacionales contraídos por Cuba». Ya empiezan a «condicionar» por presión manifiesta.

Estados Unidos, dice que «reconocerá a Fidel Castro, indiscutible árbitro de la nueva situación creada en Cuba, si ésta observa los tratados y compromisos internacionales contraídos por Cuba». Ya empiezan a «condicionar» por presión manifiesta.

Estados Unidos, dice que «reconocerá a Fidel Castro, indiscutible árbitro de la nueva situación creada en Cuba, si ésta observa los tratados y compromisos internacionales contraídos por Cuba». Ya empiezan a «condicionar» por presión manifiesta.

Estados Unidos, dice que «reconocerá a Fidel Castro, indiscutible árbitro de la nueva situación creada en Cuba, si ésta observa los tratados y compromisos internacionales contraídos por Cuba». Ya empiezan a «condicionar» por presión manifiesta.

Estados Unidos, dice que «reconocerá a Fidel Castro, indiscutible árbitro de la nueva situación creada en Cuba, si ésta observa los tratados y compromisos internacionales contraídos por Cuba». Ya empiezan a «condicionar» por presión manifiesta.

Estados Unidos, dice que «reconocerá a Fidel Castro, indiscutible árbitro de la nueva situación creada en Cuba, si ésta observa los tratados y compromisos internacionales contraídos por Cuba». Ya empiezan a «condicionar» por presión manifiesta.

Estados Unidos, dice que «reconocerá a Fidel Castro, indiscutible árbitro de la nueva situación creada en Cuba, si ésta observa los tratados y compromisos internacionales contraídos por Cuba». Ya empiezan a «condicionar» por presión manifiesta.

Estados Unidos, dice que «reconocerá a Fidel Castro, indiscutible árbitro de la nueva situación creada en Cuba, si ésta observa los tratados y compromisos internacionales contraídos por Cuba». Ya empiezan a «condicionar» por presión manifiesta.

Estados Unidos, dice que «reconocerá a Fidel Castro, indiscutible árbitro de la nueva situación creada en Cuba, si ésta observa los tratados y compromisos internacionales contraídos por Cuba». Ya empiezan a «condicionar» por presión manifiesta.

Estados Unidos, dice que «reconocerá a Fidel Castro, indiscutible árbitro de la nueva situación creada en Cuba, si ésta observa los tratados y compromisos internacionales contraídos por Cuba». Ya empiezan a «condicionar» por presión manifiesta.

Estados Unidos, dice que «reconocerá a Fidel Castro, indiscutible árbitro de la nueva situación creada en Cuba, si ésta observa los tratados y compromisos internacionales contraídos por Cuba». Ya empiezan a «condicionar» por presión manifiesta.

Estados Unidos, dice que «reconocerá a Fidel Castro, indiscutible árbitro de la nueva situación creada en Cuba, si ésta observa los tratados y compromisos internacionales contraídos por Cuba». Ya empiezan a «condicionar» por presión manifiesta.

Estados Unidos, dice que «reconocerá a Fidel Castro, indiscutible árbitro de la nueva situación creada en Cuba, si ésta observa los tratados y compromisos internacionales contraídos por Cuba». Ya empiezan a «condicionar» por presión manifiesta.

Estados Unidos, dice que «reconocerá a Fidel Castro, indiscutible árbitro de la nueva situación creada en Cuba, si ésta observa los tratados y compromisos internacionales contraídos por Cuba». Ya empiezan a «condicionar» por presión manifiesta.

Estados Unidos, dice que «reconocerá a Fidel Castro, indiscutible árbitro de la nueva situación creada en Cuba, si ésta observa los tratados y compromisos internacionales contraídos por Cuba». Ya empiezan a «condicionar» por presión manifiesta.

Estados Unidos, dice que «reconocerá a Fidel Castro, indiscutible árbitro de la nueva situación creada en Cuba, si ésta observa los tratados y compromisos internacionales contraídos por Cuba». Ya empiezan a «condicionar» por presión manifiesta.

Estados Unidos, dice que «reconocerá a Fidel Castro, indiscutible árbitro de la nueva situación creada en Cuba, si ésta observa los tratados y compromisos internacionales contraídos por Cuba». Ya empiezan a «condicionar» por presión manifiesta.

Estados Unidos, dice que «reconocerá a Fidel Castro, indiscutible árbitro de la nueva situación creada en Cuba, si ésta observa los tratados y compromisos internacionales contraídos por Cuba». Ya empiezan a «condicionar» por presión manifiesta.

Estados Unidos, dice que «reconocerá a Fidel Castro, indiscutible árbitro de la nueva situación creada en Cuba, si ésta observa los tratados y compromisos internacionales contraídos por Cuba». Ya empiezan a «condicionar» por presión manifiesta.

Estados Unidos, dice que «reconocerá a Fidel Castro, indiscutible árbitro de la nueva situación creada en Cuba, si ésta observa los tratados y compromisos internacionales contraídos por Cuba». Ya empiezan a «condicionar» por presión manifiesta.

Estados Unidos, dice que «reconocerá a Fidel Castro, indiscutible árbitro de la nueva situación creada en Cuba, si ésta observa los tratados y compromisos internacionales contraídos por Cuba». Ya empiezan a «condicionar» por presión manifiesta.

Estados Unidos, dice que «reconocerá a Fidel Castro, indiscutible árbitro de la nueva situación creada en Cuba, si ésta observa los tratados y compromisos internacionales contraídos por Cuba». Ya empiezan a «condicionar» por presión manifiesta.

Estados Unidos, dice que «reconocerá a Fidel Castro, indiscutible árbitro de la nueva situación creada en Cuba, si ésta observa los tratados y compromisos internacionales contraídos por Cuba». Ya empiezan a «condicionar» por presión manifiesta.

Estados Unidos, dice que «reconocerá a Fidel Castro, indiscutible árbitro de la nueva situación creada en Cuba, si ésta observa los tratados y compromisos internacionales contraídos por Cuba». Ya empiezan a «condicionar» por presión manifiesta.

Estados Unidos, dice que «reconocerá a Fidel Castro, indiscutible árbitro de la nueva situación creada en Cuba, si ésta observa los tratados y compromisos internacionales contraídos por Cuba». Ya empiezan a «condicionar» por presión manifiesta.

Estados Unidos, dice que «reconocerá a Fidel Castro, indiscutible árbitro de la nueva situación creada en Cuba, si ésta observa los tratados y compromisos internacionales contraídos por Cuba». Ya empiezan a «condicionar» por presión manifiesta.

Estados Unidos, dice que «reconocerá a Fidel Castro, indiscutible árbitro de la nueva situación creada en Cuba, si ésta observa los tratados y compromisos internacionales contraídos por Cuba». Ya empiezan a «condicionar» por presión manifiesta.

Estados Unidos, dice que «reconocerá a Fidel Castro, indiscutible árbitro de la nueva situación creada en Cuba, si ésta observa los tratados y compromisos internacionales contraídos por Cuba». Ya empiezan a «condicionar» por presión manifiesta.

Estados Unidos, dice que «reconocerá a Fidel Castro, indiscutible árbitro de la nueva situación creada en Cuba, si ésta observa los tratados y compromisos internacionales contraídos por Cuba». Ya empiezan a «condicionar» por presión manifiesta.

Estados Unidos, dice que «reconocerá a Fidel Castro, indiscutible árbitro de la nueva situación creada en Cuba, si ésta observa los tratados y compromisos internacionales contraídos por Cuba». Ya empiezan a «condicionar» por presión manifiesta.

Actividades Culturales en Clermont-Ferrand

LECTURA COMENTADA

Después de finalizadas las tareas orgánicas referentes a Plenos y comicios llevados a cabo por las ramas del Movimiento Libertario, la Comisión de Cultura y Propaganda C.N.T.-F.L.J.L. ha dado comienzo al ciclo de charlas y conferencias en proyecto, con una lectura comentada el día 11 de noviembre de 1958, ante una nutrida asistencia de jóvenes y adultos de ambos sexos.

Una vez se dió lectura a las diez primeras páginas de la importante obra de Pedro Kropotkin: «Origen y evolución de la moral», jóvenes y adultos fueron haciendo uso de la palabra, extendiéndose en consideraciones de órdenes diferentes siempre ceñidos al tema, estudiando, analizando y aun ampliando cada cual a medida de sus posibilidades todos los derivados de lo tan acertadamente expuesto por Kropotkin referente a los males culturales y sociales que aquejan a la sociedad sumiendo a la humanidad entera en la más completa desorientación para con sus propios destinos, en el orden humano, cultural y social.

«La C.N.T. ANTE EL FUTURO DE ESPAÑA»

Con este título y ante numerosos compañeros entre los que no faltaba el elemento juvenil, el compañero Langa dió una charla el pasado día 21 de diciembre.

Aclaró, antes de dar principio, que incapaz para la Escuela de Militantes, la charla será más propia para la juventud que de los compañeros maduros. Añade, dirigiéndose a los jóvenes, que el militante no nace, sino que se hace; que de la conducta del hombre depende toda su oficiente labor; que los hechos son la propaganda más eficaz; que conocer las ideas no basta que hay que sentirlas, que amarlas es defenderlas y el amar es darlo todo sin esperar recompensa; que hay que leer poco y bien y que no hay que hacer del cerebro un caos.

Terminadas las anteriores exposiciones pasa a dar principio a la charla.

Empieza diciendo que los hombres

de la C.N.T. serán capaces de hacer frente a un posible cambio en España aunque el aspecto interno esté aún por solucionar a lo que no querir el brazo a torcer pero una vez en España, en la Organización no habrá división. Y que en caso contrario sería una incongruencia, por lo que hay que hacer lo posible para evitarlo, para que no esté dividida la clase trabajadora.

La incógnita dice—está en el partido comunista. ¿Se prestarán a continuar su farsa? Si lo hacen, y cabe esperar, ya que sus medios se lo permiten, para hacer y deshacer a su capricho, fracasarán. Esta opinión la expone en la historia de los comunistas en España, a pesar de que el mismo régimen franquista les favorece con su anticomunismo descarado, y aun por su falta de escrúpulos en filtrarse en todas partes.

Por otra parte existen los católicos, que también irán por la constitución de otra sindical, y que ya tienen órdenes para prepararse dentro de los sindicatos verticales para el posible cambio. Y a los socialistas, también hay que tenerles en cuenta.

El panorama sindical futuro de España no es halagüeño. No obstante, todo depende de nosotros, y aunque volviéramos a España seremos casi extranjeros, tendremos un porvenir. Sin embargo, hay que tener en cuenta nuestra influencia desaparecida en los pueblos, y que en el posible cambio no se nos darán facilidades, pero que se puede aprovechar la historia para no abusar de las huelgas para las reivindicaciones.

La experiencia del 1936 nos puede servir de ejemplo. Cita las cooperativas como necesarias y que la Organización no debe descuidarlas. Señala las cooperativas de Suecia, que en parte, gracias a ellas, les permite a los suecos tener el nivel de vida más alto en Europa.

También cita las colectividades, como experiencia del 1936 y anteriormente. Aunque no todos, existen varios oficios que pueden colectivizarse. Y señala casos concretos de colectividades de Barcelona, Valencia, Almería, etc., ejemplos que son posibles si hay voluntad de trabajar. Pero donde hay que trabajar más es en el campo. Sabido es que España es eminentemente agrícola, aunque la mayor parte de su suelo está en manos de los latifundistas y lo poco que queda está demasiado distribuido, aun quedando una buena parte de campañas que no poseen nada.

El problema del campo es más profundo de lo que a simple vista parece. Apesar de que seremos pocos para emprender obra tan grande, tengo confianza en la empresa, porque sé que pondremos toda nuestra voluntad.

«QUE ES LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO?»

El pasado día 25 de diciembre, prosiguiendo las actividades culturales, se dió otra charla sobre el tema «¿Qué es la C.N.T.?»

Charla que inició la Comisión de Cultura y Propaganda C.N.T.-F.L.J.L., dando lectura a la declaración de principios de la Confederación que consta en el carnet; después de leído fueron tomando la palabra, poco a poco, los compañeros. Sería impropósito dar detalle de cada uno de los compañeros que fueron haciendo uso de la palabra, por razones que ni siquiera es necesario darlas aquí.

A grandes rasgos y para abreviar, sobresalió a través de las continuas intervenciones de los compañeros, la opinión de que en la C.N.T. no pueden existir ni patronos ni encargados y que, por lo tanto, en nuestros medios no caben los explotadores ni los que están a su servicio.

Se constató que la Confederación Nacional del Trabajo es una Organización obrera clasista que defiende los intereses de los trabajadores. Sus medios, la acción directa. Su finalidad, el Comunismo Libertario. «Cada cual produce según sus fuerzas y consume según sus necesidades».

Como las anteriores fué ésta también una charla de gran interés en todos los aspectos y más teniendo en cuenta los jóvenes de ambos sexos que estuvieron también presentes, siempre inquietos por saber y por orientarse de todo aquello que concierne a la Organización, a las ideas y los principios, tácticas y finalidades que hacen de la C.N.T. una Organización de trabajadores con personalidad propia.

La Comisión de Cultura y Propaganda C.N.T.-F.L.J.L.

El domingo 25 de enero, a las tres de la tarde, en la Espoir (69, rue du Taur) tendrá lugar un gran festival artístico por los grupos «Terra Llúire» y «Juvenil», a beneficio de S.I.A.

El sábado 24 de enero, a las 9 de la noche, en la Bolsa del Trabajo (place Saint-Serrin), tendrá lugar una conferencia a cargo de José Peirats, quien disertará sobre «Conflictos entre la libertad y la ciencia».

EN FUMEL. En el Café Paris, a las 10 de la mañana. EN CAHORS, en la Sala de reuniones de la Alcaldía y a las 3 y media. El compañero José Borrás pronunciará una conferencia sobre «La C.N.T. ante los problemas que se derivan de un eventual retorno a España».

Estos dos actos están organizados por la Comisión de Relaciones y las Locales afiliadas.

CONVOCATORIAS

La F. L. de Labouryere invita a sus afiliados a la reunión que se celebrará el 25 de enero en el lugar de costumbre. Se ruega la presentación del carnet, pues hay que hacer nueva relación, pues la que teníamos se nos ha extraviado.

PARADEROS

José Fortea: 7, rue Tissier, Alés (Gard), desea conocer el paradero de los siguientes compañeros: Celestino Escrich, que en 1946-47 estaba en La Rochelle (Charente-Maritime); Manuel Julbe, que trabajaba en las minas de Decazville (Aveyron); ambos de Martín del Río (Teruel); Peralta, que hace un año estaba en Clermont-Ferrand (Ht.); Tarrico, que debe estar en Monzou (Ardennes); y Tomás Aranda, los dos últimos de Escucha (Teruel). Este último se pondrá en relación con Bernabé García: La Roche-Ballue, La Montagne (Loire Atlantique).

—Se desea conocer el paradero de Joaquín Castañera, de La Grana (Ferrol) que estuvo en un campo de exterminio de Alemania y vivía en la rue de Crimée, París. Diríjase a Eduardo Herrera: 103, Fbg. St-Vincent, Orléans (Loiret).

—Manuel Blasco: 13, rue des Canneurs, Carpentras (Vaucluse), desea ponerse en relación con María Lázaro, que estaba en Borjas del Campa (Tarragona).

—El compañero Gambau, de las J.J. L.L. de Caspe, que en 1944 se encontraba en el Ariège, mandará su dirección a José Sadaba: 14, Cité Léon-Jouhaux, Limoges (H.-V.).

—El compañero Joaquín Barquero, que habitaba últimamente en Nancy, se pondrá en relación con A. Escanero: 77, rue du M.-Foch, Roanne (Loire), para un asunto de interés.

CARNET ANULADO

La F. L. de St-Jean-de-Valeris comunica la anulación del carnet número 12891, extendido a nombre de Miguel Valero, por extravío.

Cartas a la Redacción El mensaje del general Franco

Amigo lector: Si en los trabajos publicados en nuestro semanario ves algo que no concuerda con tus opiniones o sentimientos, o que consideras erróneo aquí mismo puedes refutarlo o aclararlo. Al hacerlo, usa de la mayor corrección de lenguaje posible. Amigo colaborador: El hecho de que veas citados tus trabajos en esta sección no te da derecho a molestarle ni es estrictamente indispensable que uses de la réplica. A todos: Esta no es propiamente tribuna de discusión y menos piedra de escándalo. Es más bien un vehículo de expresión para los que leen y de orientación para los que escribimos. La Redacción se reserva el derecho de publicar o no, completa o fragmentariamente las cartas que se reciban. La traducción de las deficientemente escritas es también de su responsabilidad.

SINDICALISMO Y ANARQUISMO

«...Tu crónica «Futurismo metafísico», puede servir también para abrir otra polémica muy importante y muy necesaria, ya que existe en muchos compañeros la creencia en ese Paraíso o Nirvana cuya creencia nefasta le hizo decir a uno que «Si había que destruir las grandes ciudades, se haría». Este aspecto pastoral de la flauta y el macuto es muy corriente en muchos que creen que el planeta se compone de valles y montañas y que los «borregos» son nuestros hermanos más próximos que, con ternuras, se dejan devorar. ¡Ah, tristes cosas que uno tiene que oír muchas veces!

Da la casualidad de que en ese mismo número viene publicada la reseña de la conferencia que dió Liatsier en Burdeos y que lamento no haber oído. Aunque va firmada por «Mingo» puede prestarse a equívocas interpretaciones. No creo de la parte de «Mingo» que no es su especialidad. Pero reconozco que no es fácil recoger lo que se dice en una conferencia a no ser tomada taquígraficamente.

Liatsier también parece querer divinizar lo que habrá que llamar «anarquismo social o socialista». Es una desgracia que a los trabajadores se les hable en un sentido inferior del sindicalismo y por trabajadores mismos. Y más en estos momentos en que fracasado todo, el sindicalismo tenía que haber tomado la natural sucesión. ¡Amiens, Amiens, Amiens! ¡Aprenderás esta lección!

Esto es el reflejo interno en la creencia en lo más allá. Poco importa lo que se pueda agregar como descargo. Razon psicológica que fuerza a la emisión de palabras encubridoras de juicios o ideas mal definidas es eso. Como ésta: «Difícil es definir ampliamente el anarquismo; pero entiéndase bien: soy partidario del sindicalismo como lo fueron los compañeros de la Primera Internacional».

¿Qué es esto? Socialismo libertario, bakuninismo, federalista colectivista, etc. ¿Por qué es difícil definir el anarquismo aunque sea ampliamente? Este tiene su base en «El anarquismo en la práctica» en la relación humana de la ausencia de autoridad y el comportamiento solidario a través de la ayuda mutua incondicional. Cualquiera que sepa pensar y razonar sabe acoplar esta a cualquier circunstancia de la vida.

Sigo un poquito más abajo: «El

Amigo lector: Si en los trabajos publicados en nuestro semanario ves algo que no concuerda con tus opiniones o sentimientos, o que consideras erróneo aquí mismo puedes refutarlo o aclararlo. Al hacerlo, usa de la mayor corrección de lenguaje posible. Amigo colaborador: El hecho de que veas citados tus trabajos en esta sección no te da derecho a molestarle ni es estrictamente indispensable que uses de la réplica. A todos: Esta no es propiamente tribuna de discusión y menos piedra de escándalo. Es más bien un vehículo de expresión para los que leen y de orientación para los que escribimos. La Redacción se reserva el derecho de publicar o no, completa o fragmentariamente las cartas que se reciban. La traducción de las deficientemente escritas es también de su responsabilidad.

Amigo lector: Si en los trabajos publicados en nuestro semanario ves algo que no concuerda con tus opiniones o sentimientos, o que consideras erróneo aquí mismo puedes refutarlo o aclararlo. Al hacerlo, usa de la mayor corrección de lenguaje posible. Amigo colaborador: El hecho de que veas citados tus trabajos en esta sección no te da derecho a molestarle ni es estrictamente indispensable que uses de la réplica. A todos: Esta no es propiamente tribuna de discusión y menos piedra de escándalo. Es más bien un vehículo de expresión para los que leen y de orientación para los que escribimos. La Redacción se reserva el derecho de publicar o no, completa o fragmentariamente las cartas que se reciban. La traducción de las deficientemente escritas es también de su responsabilidad.

Amigo lector: Si en los trabajos publicados en nuestro semanario ves algo que no concuerda con tus opiniones o sentimientos, o que consideras erróneo aquí mismo puedes refutarlo o aclararlo. Al hacerlo, usa de la mayor corrección de lenguaje posible. Amigo colaborador: El hecho de que veas citados tus trabajos en esta sección no te da derecho a molestarle ni es estrictamente indispensable que uses de la réplica. A todos: Esta no es propiamente tribuna de discusión y menos piedra de escándalo. Es más bien un vehículo de expresión para los que leen y de orientación para los que escribimos. La Redacción se reserva el derecho de publicar o no, completa o fragmentariamente las cartas que se reciban. La traducción de las deficientemente escritas es también de su responsabilidad.

Amigo lector: Si en los trabajos publicados en nuestro semanario ves algo que no concuerda con tus opiniones o sentimientos, o que consideras erróneo aquí mismo puedes refutarlo o aclararlo. Al hacerlo, usa de la mayor corrección de lenguaje posible. Amigo colaborador: El hecho de que veas citados tus trabajos en esta sección no te da derecho a molestarle ni es estrictamente indispensable que uses de la réplica. A todos: Esta no es propiamente tribuna de discusión y menos piedra de escándalo. Es más bien un vehículo de expresión para los que leen y de orientación para los que escribimos. La Redacción se reserva el derecho de publicar o no, completa o fragmentariamente las cartas que se reciban. La traducción de las deficientemente escritas es también de su responsabilidad.

Amigo lector: Si en los trabajos publicados en nuestro semanario ves algo que no concuerda con tus opiniones o sentimientos, o que consideras erróneo aquí mismo puedes refutarlo o aclararlo. Al hacerlo, usa de la mayor corrección de lenguaje posible. Amigo colaborador: El hecho de que veas citados tus trabajos en esta sección no te da derecho a molestarle ni es estrictamente indispensable que uses de la réplica. A todos: Esta no es propiamente tribuna de discusión y menos piedra de escándalo. Es más bien un vehículo de expresión para los que leen y de orientación para los que escribimos. La Redacción se reserva el derecho de publicar o no, completa o fragmentariamente las cartas que se reciban. La traducción de las deficientemente escritas es también de su responsabilidad.

Amigo lector: Si en los trabajos publicados en nuestro semanario ves algo que no concuerda con tus opiniones o sentimientos, o que consideras erróneo aquí mismo puedes refutarlo o aclararlo. Al hacerlo, usa de la mayor corrección de lenguaje posible. Amigo colaborador: El hecho de que veas citados tus trabajos en esta sección no te da derecho a molestarle ni es estrictamente indispensable que uses de la réplica. A todos: Esta no es propiamente tribuna de discusión y menos piedra de escándalo. Es más bien un vehículo de expresión para los que leen y de orientación para los que escribimos. La Redacción se reserva el derecho de publicar o no, completa o fragmentariamente las cartas que se reciban. La traducción de las deficientemente escritas es también de su responsabilidad.

Amigo lector: Si en los trabajos publicados en nuestro semanario ves algo que no concuerda con tus opiniones o sentimientos, o que consideras erróneo aquí mismo puedes refutarlo o aclararlo. Al hacerlo, usa de la mayor corrección de lenguaje posible. Amigo colaborador: El hecho de que veas citados tus trabajos en esta sección no te da derecho a molestarle ni es estrictamente indispensable que uses de la réplica. A todos: Esta no es propiamente tribuna de discusión y menos piedra de escándalo. Es más bien un vehículo de expresión para los que leen y de orientación para los que escribimos. La Redacción se reserva el derecho de publicar o no, completa o fragmentariamente las cartas que se reciban. La traducción de las deficientemente escritas es también de su responsabilidad.

Amigo lector: Si en los trabajos publicados en nuestro semanario ves algo que no concuerda con tus opiniones o sentimientos, o que consideras erróneo aquí mismo puedes refutarlo o aclararlo. Al hacerlo, usa de la mayor corrección de lenguaje posible. Amigo colaborador: El hecho de que veas citados tus trabajos en esta sección no te da derecho a molestarle ni es estrictamente indispensable que uses de la réplica. A todos: Esta no es propiamente tribuna de discusión y menos piedra de escándalo. Es más bien un vehículo de expresión para los que leen y de orientación para los que escribimos. La Redacción se reserva el derecho de publicar o no, completa o fragmentariamente las cartas que se reciban. La traducción de las deficientemente escritas es también de su responsabilidad.

Amigo lector: Si en los trabajos publicados en nuestro semanario ves algo que no concuerda con tus opiniones o sentimientos, o que consideras erróneo aquí mismo puedes refutarlo o aclararlo. Al hacerlo, usa de la mayor corrección de lenguaje posible. Amigo colaborador: El hecho de que veas citados tus trabajos en esta sección no te da derecho a molestarle ni es estrictamente indispensable que uses de la réplica. A todos: Esta no es propiamente tribuna de discusión y menos piedra de escándalo. Es más bien un vehículo de expresión para los que leen y de orientación para los que escribimos. La Redacción se reserva el derecho de publicar o no, completa o fragmentariamente las cartas que se reciban. La traducción de las deficientemente escritas es también de su responsabilidad.

Amigo lector: Si en los trabajos publicados en nuestro semanario ves algo que no concuerda con tus opiniones o sentimientos, o que consideras erróneo aquí mismo puedes refutarlo o aclararlo. Al hacerlo, usa de la mayor corrección de lenguaje posible. Amigo colaborador: El hecho de que veas citados tus trabajos en esta sección no te da derecho a molestarle ni es estrictamente indispensable que uses de la réplica. A todos: Esta no es propiamente tribuna de discusión y menos piedra de escándalo. Es más bien un vehículo de expresión para los que leen y de orientación para los que escribimos. La Redacción se reserva el derecho de publicar o no, completa o fragmentariamente las cartas que se reciban. La traducción de las deficientemente escritas es también de su responsabilidad.

Amigo lector: Si en los trabajos publicados en nuestro semanario ves algo que no concuerda con tus opiniones o sentimientos, o que consideras erróneo aquí mismo puedes refutarlo o aclararlo. Al hacerlo, usa de la mayor corrección de lenguaje posible. Amigo colaborador: El hecho de que veas citados tus trabajos en esta sección no te da derecho a molestarle ni es estrictamente indispensable que uses de la réplica. A todos: Esta no es propiamente tribuna de discusión y menos piedra de escándalo. Es más bien un vehículo de expresión para los que leen y de orientación para los que escribimos. La Redacción se reserva el derecho de publicar o no, completa o fragmentariamente las cartas que se reciban. La traducción de las deficientemente escritas es también de su responsabilidad.

Amigo lector: Si en los trabajos publicados en nuestro semanario ves algo que no concuerda con tus opiniones o sentimientos, o que consideras erróneo aquí mismo puedes refutarlo o aclararlo. Al hacerlo, usa de la mayor corrección de lenguaje posible. Amigo colaborador: El hecho de que veas citados tus trabajos en esta sección no te da derecho a molestarle ni es estrictamente indispensable que uses de la réplica. A todos: Esta no es propiamente tribuna de discusión y menos piedra de escándalo. Es más bien un vehículo de expresión para los que leen y de orientación para los que escribimos. La Redacción se reserva el derecho de publicar o no, completa o fragmentariamente las cartas que se reciban. La traducción de las deficientemente escritas es también de su responsabilidad.

Amigo lector: Si en los trabajos publicados en nuestro semanario ves algo que no concuerda con tus opiniones o sentimientos, o que consideras erróneo aquí mismo puedes refutarlo o aclararlo. Al hacerlo, usa de la mayor corrección de lenguaje posible. Amigo colaborador: El hecho de que veas citados tus trabajos en esta sección no te da derecho a molestarle ni es estrictamente indispensable que uses de la réplica. A todos: Esta no es propiamente tribuna de discusión y menos piedra de escándalo. Es más bien un vehículo de expresión para los que leen y de orientación para los que escribimos. La Redacción se reserva el derecho de publicar o no, completa o fragmentariamente las cartas que se reciban. La traducción de las deficientemente escritas es también de su responsabilidad.

Amigo lector: Si en los trabajos publicados en nuestro semanario ves algo que no concuerda con tus opiniones o sentimientos, o que consideras erróneo aquí mismo puedes refutarlo o aclararlo. Al hacerlo, usa de la mayor corrección de lenguaje posible. Amigo colaborador: El hecho de que veas citados tus trabajos en esta sección no te da derecho a molestarle ni es estrictamente indispensable que uses de la réplica. A todos: Esta no es propiamente tribuna de discusión y menos piedra de escándalo. Es más bien un vehículo de expresión para los que leen y de orientación para los que escribimos. La Redacción se reserva el derecho de publicar o no, completa o fragmentariamente las cartas que se reciban. La traducción de las deficientemente escritas es también de su responsabilidad.

Amigo lector: Si en los trabajos publicados en nuestro semanario ves algo que no concuerda con tus opiniones o sentimientos, o que consideras erróneo aquí mismo puedes refutarlo o aclararlo. Al hacerlo, usa de la mayor corrección de lenguaje posible. Amigo colaborador: El hecho de que veas citados tus trabajos en esta sección no te da derecho a molestarle ni es estrictamente indispensable que uses de la réplica. A todos: Esta no es propiamente tribuna de discusión y menos piedra de escándalo. Es más bien un vehículo de expresión para los que leen y de orientación para los que escribimos. La Redacción se reserva el derecho de publicar o no, completa o fragmentariamente las cartas que se reciban. La traducción de las deficientemente escritas es también de su responsabilidad.

Amigo lector: Si en los trabajos publicados en nuestro semanario ves algo que no concuerda con tus opiniones o sentimientos, o que consideras erróneo aquí mismo puedes refutarlo o aclararlo. Al hacerlo, usa de la mayor corrección de lenguaje posible. Amigo colaborador: El hecho de que veas citados tus trabajos en esta sección no te da derecho a molestarle ni es estrictamente indispensable que uses de la réplica. A todos: Esta no es propiamente tribuna de discusión y menos piedra de escándalo. Es más bien un vehículo de expresión para los que leen y de orientación para los que escribimos. La Redacción se reserva el derecho de publicar o no, completa o fragmentariamente las cartas que se reciban. La traducción de las deficientemente escritas es también de su responsabilidad.

Amigo lector: Si en los trabajos publicados en nuestro semanario ves algo que no concuerda con tus opiniones o sentimientos, o que consideras erróneo aquí mismo puedes refutarlo o aclararlo. Al hacerlo, usa de la mayor corrección de lenguaje posible. Amigo colaborador: El hecho de que veas citados tus trabajos en esta sección no te da derecho a molestarle ni es estrictamente indispensable que uses de la réplica. A todos: Esta no es propiamente tribuna de discusión y menos piedra de escándalo. Es más bien un vehículo de expresión para los que leen y de orientación para los que escribimos. La Redacción se reserva el derecho de publicar o no, completa o fragmentariamente las cartas que se reciban. La traducción de las deficientemente escritas es también de su responsabilidad.

Amigo lector: Si en los trabajos publicados en nuestro semanario ves algo que no concuerda con tus opiniones o sentimientos, o que consideras erróneo aquí mismo puedes refutarlo o aclararlo. Al hacerlo, usa de la mayor corrección de lenguaje posible. Amigo colaborador: El hecho de que veas citados tus trabajos en esta sección no te da derecho a molestarle ni es estrictamente indispensable que uses de la réplica. A todos: Esta no es propiamente tribuna de discusión y menos piedra de escándalo. Es más bien un vehículo de expresión para los que leen y de orientación para los que escribimos. La Redacción se reserva el derecho de publicar o no, completa o fragmentariamente las cartas que se reciban. La traducción de las deficientemente escritas es también de su responsabilidad.

Amigo lector: Si en los trabajos publicados en nuestro semanario ves algo que no concuerda con tus opiniones o sentimientos, o que consideras erróneo aquí mismo puedes refutarlo o aclararlo. Al hacerlo, usa de la mayor corrección de lenguaje posible. Amigo colaborador: El hecho de que veas citados tus trabajos en esta sección no te da derecho a molestarle ni es estrictamente indispensable que uses de la réplica. A todos: Esta no es propiamente tribuna de discusión y menos piedra de escándalo. Es más bien un vehículo de expresión para los que leen y de orientación para los que escribimos. La Redacción se reserva el derecho de publicar o no, completa o fragmentariamente las cartas que se reciban. La traducción de las deficientemente escritas es también de su responsabilidad.

Amigo lector: Si en los trabajos publicados en nuestro semanario ves algo que no concuerda con tus opiniones o sentimientos, o que consideras erróneo aquí mismo puedes refutarlo o aclararlo. Al hacerlo, usa de la mayor corrección de lenguaje posible. Amigo colaborador: El hecho de que veas citados tus trabajos en esta sección no te da derecho a molestarle ni es estrictamente indispensable que uses de la réplica. A todos: Esta no es propiamente tribuna de discusión y menos piedra de escándalo. Es más bien un vehículo de expresión para los que leen y de orientación para los que escribimos. La Redacción se reserva el derecho de publicar o no, completa o fragmentariamente las cartas que se reciban. La traducción de las deficientemente escritas es también de su responsabilidad.

Amigo lector: Si en los trabajos publicados en nuestro semanario ves algo que no concuerda con tus opiniones o sentimientos, o que consideras erróneo aquí mismo

Los NEGOCIOS de los SINDICATOS

LA «Teamers Union» (sindicato de transportes por carretera) no es de más mentalidad capitalista que los demás. Sus líderes son meramente más conscientes que sus rivales en los negocios sindicales.

Algunos sindicatos han invertido sus fondos de reserva en compañías de seguros y bancos operados por los sindicatos, que compiten con otros negocios capitalistas. Así el finado Matthew Woll, presidente de la «Photo Engravers Union» (sindicato de engravadores) tuvo importancia capitalista adicional porque era también presidente de la «Union Label Life Insurance Co.» (empresa sindical de seguros). Pero en general, los sindicatos estaban tradicionalmente satisfechos invirtiendo sus fondos en bonos del Estado capitalista estadounidense. Una razón para este conservadurismo capitalista era que los bonos de E.E. UU. eran convertibles en efectivo con rapidez y facilidad. Ctra — una herencia de mayores pretensiones, de antaño — era que las inversiones en más y más negocios y empresas capitalistas, obviamente, propagarían la inversión de los sindicatos en intereses del capitalismo.

LOS SINDICATOS SON NEGOCIOS, NADA MAS

Pero «sus días se fueron para siempre» en lo que concierne a las organizaciones capitalistas. Como ha sido demostrado en varias ocasiones en el «Weekly People», las bocas de los banqueros inversionistas se hacen agua pensando en las sumas disponibles en las «cajas mutualistas» para inversiones capitalistas. Al quitar simbólicamente «la lucha de clases» de la constitución de la A.F.L., al ser amalgamada en la A.F.L.-C.I.O., terminaron con la ilusión de que los sindicatos eran los defensores de los trabajadores en la lucha con sus explotadores, e hizo oficial la actual premisa de los falsos líderes obreros de que el capital y el trabajo son «hermanos».

La interview de James R. Hoffa del 8 de diciembre ilustra nuestro aserto de que la «Teamers Union» se destaca de las demás en desempeñar un papel capitalista. Cuando fue entrevistado en la reunión de la Junta del sindicato, en la «opulencia dorada y negra del Paladium Room», en el hotel Eden Roc de Miami Beach, el «Times» de Nueva York notifica: «Mr. Hoffa, como él detalla, los cuidados y atenciones en el manejo del portafolio de las inversiones del sindicato más grande del país y sus subsidiarios fondos de pensiones y beneficencia, se parecen más a un operador de la bolsa de Wall Street que a un líder sindical.» Las reservas de 29 organizaciones de los camioneros en 29 Estados del Medioeste, del Sur y del Suroeste aumentan a 57 millones de dólares. En adición el sindicato tiene 37 mil-

liones en valores, la mayoría en bonos asegurados del gobierno. Así es que Hoffa tiene unos 94 millones a su disposición, con la perspectiva de muchos más.

EL LABEL SINDICAL, TRAMPOLIN CAPITALISTA

Algunos de los millones del tesoro serán gastados, según fue anunciado el 10 de diciembre, en una campaña para atraer al Sindicato de Camioneros a 10 millones de trabajadores del Estado, los municipios y los condados — incluyendo a los policías. Si triunfa en la empresa de este negocio, Hoffa tendrá organizados en su sindicato a los policías, cuyo trabajo es quebrar huelgas cuando así se le ordene, en contra de los trabajadores forzados a holgar.

Parte del tesoro también será usado en un asalto sobre la «Brewery Workers Union» (sindicato de cerveceros) que por mucho tiempo ha tenido control sobre algunos de los cotizadores de cuotas reclamados por la «Teamers Union». En la lucha por la jurisdicción sobre las cuotas, Hoffa parece estar preparado para reclamar a los obreros de la cerveza que no trabajan con camiones. El caso es que Hoffa, cuyo sindicato fue expulsado de la A.F.L.-C.I.O., quiere tener más cotizantes de cuotas bajo su control que en todos los demás sindicatos que quedan en la A.F.L.-C.I.O. Satisfacción de su ego, quizás, sea un factor en esta ambición; mas económicamente básico para ello son las aspiraciones a riquezas y poder por parte de los capitalistas individuales.

Hoffa ya está jugando con millones; unos 4 millones del fondo de pensiones del sindicato han sido invertidos en propiedad inmobiliaria en el Condado Dade, del Estado de Florida. Otro millón cuatrocientos mil ha sido invertido en el Motel de lujo Castaways (Motel; hospedería con facilidades para aparcar el coche). Basándose en la evidencia que se saca del juicio de la evasión de impuestos (del gobierno federal) por Dave Beck, último presidente del sindicato, se sospecha que tales tratos ofrecen oportunidades para obtener ganancias privadas. Hoffa es reconocido como un entrepreneur, un hombre de negocios capitalista, que — como Beck — ve a los sindicatos como negocios privados, a la vez que instrumentos al servicio de los capitalistas explotadores de los trabajadores. La versión haitaista del sindicalismo capitalista, sea presentado en un estado rústico o más o menos refinado, es el producto natural de los falsos líderes sindicales. Surge del falso sindicalismo. Y podrá ser eliminado, únicamente, por el genuino y verdadero — por el sindicalismo de finalidad socialista.

(Del «Weekly People», de Nueva York. Trad. de C. de la Montaña.)

Desde el Canadá

FIN DE UN CONFLICTO

HOY viernes 19 de diciembre se ha solucionado el conflicto entre la fatídica sindical Mine Mill y la Internacional Niquel Compañía, dando fin a la huelga más costosa del año.

Después de varios meses de negociaciones en vista de firmar el nuevo contrato y ante la imposibilidad de llegar a un acuerdo, el 24 de septiembre se declaró una huelga que debía durar 87 días.

Conocíamos de largo tiempo la incapacidad de los gerifaltes sindicalistas de esta ciudad y nada nos extrañó oír sus recomendaciones, instando a los obreros a la huelga en una situación tan poco propicia. Solamente de hombres estúpidos, o en concomitancia con los amos podía venir dicha idea. Teniendo presente que en aquella época — según declaraciones oficiales del vicepresidente Parker — había reservas de mineral procesado para ocho meses, tal decisión representaba el ahorro de una porrada de millones en jornales.

En los talleres mecánicos no se hizo otra cosa durante más de un mes, que fabricar dispositivos para mantener los hornos, chimeneas y máquinas en condiciones ante el previsto paro. Jamás por parte de la compañía habíamos visto tomar grandes precauciones. Se almacenaron toneladas de alimentos para los empleados que cobran mensualmente y que debían quedar dentro. Se instalaron plataformas para los helicópteros, previendo la intercepción por parte de los piquetes; cosa que no ha sucedido. En fin, todo mostraba el gran interés que tenían de lanzar la gente a la calle; tanto así, que antes de saber definitivamente si los obreros iban a suspender el trabajo, ya aparecieron notas ordenando llevarse la ropa a casa y recoger las herramientas.

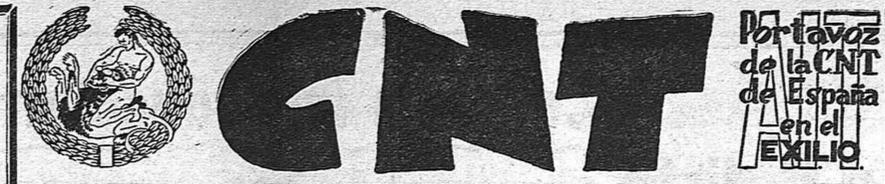
Los cerriles de Mine Mill no pensaron por un momento en lo que se metían. Como el presidente de Canadian Labor Congress les dijo más tarde, esa huelga era obra de hombres irresponsables. No cabe la menor duda que hay que tener poca

visión. Sabiendo que no tenían dinero, que entrábamos en el invierno, que el 70% de los trabajadores están empenados y que la Federación de Sindicatos Canadienses — C. L. C. — no les ayudaría, puesto que en el año 1949 les tiró de su seno por perros sarnosos y chinazos que son.

Declarar un conflicto a la compañía en tales condiciones, no podía acarrear consigo más que miseria para muchos seres inocentes. ¿Por qué no frenaron la producción, o hicieron la huelga de brazos caídos? En ese caso, los señores amos se hubieran visto obligados a declarar un «lock-out» y entonces los obreros hubieran tenido derecho a cobrar la locación que el Estado da a los sin trabajo. De esta manera se podía resistir

A menudo oímos decir a algunos amigos y compañeros: «Los tiempos anteriores a julio de 1936 fueron tiempos heroicos de la militancia libertaria que pasaron y no volverán. Pocos son los que en el presente están dispuestos a entrar y salir de las cárceles a sufrir persecuciones estrecheces económicas y a poner en peligro la vida misma tantas veces como lo reclama la defensa de la clase trabajadora y la finalidad comunista libertaria que encarna la Confederación Nacional del Trabajo de España. Por otra parte, las circunstancias vividas en la Revolución Española nos han enseñado — afirman — que siendo menos extremistas, colaborando, inteligentemente, con las fuerzas políticas «progresistas», sin dejar de ser lo que somos, podemos obtener ventajas que nos vayan acercando a nuestro ideal sin necesidad de continuar siendo carne permanente de cárcel y de ley de fuga.»

Al hablar así compañeros y excompañeros recuerdan las represiones de Salvatierra, de Martínez Anido, de Primo de Rivera, etc. Los tiempos de Maura, de La Cierva, de Dato, etc. Pero al recordar en el exilio olvidan que desde julio de 1936 el pueblo español está sufriendo la más larga, intensa y feroz represión, por parte del régimen franquista, conocida en la historia hispana; que los militantes de la C.N.T. de la F.A.I. y de las J.J. LL. han de dar, estando dando, más pruebas de heroísmo que nunca para defender sus ideales libertarios pese a los encarcelamientos,



EL FACTOR MORAL

— VIII y último —

AL buscar en el maná, en el toetem, las fuerzas que les obligaba a respetar ciertas reglas de conducta y a mantener la sociedad constituida, los primitivos demostraron más sabiduría de lo que a primera vista puede parecer a los hombres del siglo veinte. Y cierta cordura tuvieron también los hombres de las épocas más evolucionadas, al buscar, en la religión, en la autosugestión de la divinidad, un camino y una meta. Y tal vez fue necesario que los hombres que pertenecían a la raza blanca, asegurasen, con las reglamentaciones, las leyes y los castigos, la posibilidad de una conducta social indispensable (1).

Nosotros rechazamos todos esos recursos y denunciamos sus males. Esto implica un mayor desarrollo de la moral social. No existe el maná, no existe el toetem, no existe Dios y denunciamos la ley. Pero la moral individual y social debe suplirlos, y sólo pueden existir efectivamente con el amor a la especie, y hasta cierto punto con la mística de la especie, y por la especie. De lo contrario, habremos destruido la norma moral más necesaria, y por tanto la principal posibilidad de vida libertaria. Porque si la sociedad es la suma de los individuos que la componen, y lo que estos individuos son capaces de hacer de ella, ésta, al disolverse, arrastra en su caída a todos los individuos. Círculo vicioso donde manda la fatalidad.

Preconizar y extender una moral de justicia y reciprocidad, es el mejor grado de moralidad necesaria al

conjunto de la sociedad humana. A condición de que esta reciprocidad no tenga el carácter estrecho, limitado y sordido de la igualdad reclamada por el individualismo, incluso bajo el que latía en el mutualismo proudhoniano. Cuando, practicando la moral de solidaridad y dignidad personal que es la nuestra, damos a la sociedad parte de nuestro esfuerzo para mantener niños que no son nuestros, no practicamos una justicia superior, vivir para sus semejantes, y para las generaciones, más allá de sí mismo. Las grandes individualidades no han sido Epicteto, Nietzsche, Stirner, ni siquiera Han Ryner. Han sido Jesús, sí existió; Francisco de Asís, aunque no hubiese sido beatificado; Juan Huss, Garibaldi, Bakunin. Los que se dieron siempre, e hicieron una obra formidable con su acción y su vida, tanto como con su pensamiento. Y no excluímos ni a los grandes sabios, ni a los grandes inventores, ni a los grandes artistas que fueron guiados por el deseo de aportar a la humanidad bienestar y más belleza.

«La moral igualitaria — escribía Kropotkin — dice: «Haz a los demás lo que quisieras que te hicieran en igualdad de circunstancias.» Pero la moral amplia es la de cuyo origen Guyau decía que es «el sentimiento de su propia fuerza, la vida que se desborda, que procura esparcirse.»

«Sé fuerte, desborda de energía pasional e intelectual, y derramarás sobre los otros tu amor, tu actividad.» Esto no es absolutamente cierto. De nuevo Kropotkin ha interpretado este problema a través de la gran pureza de su corazón. Muchos individuos fuertes han empleado su fuerza para hacer la guerra, explotar y oprimir a los demás: Tamerlán, Gengis-Khan, Pizarro, Napoleón, Hitler y todos los capitanes de industria han tenido esa vida desbordante. Y, de acuerdo a su idiosincracia, gozaron tanto de su obra como los grandes apóstoles al luchar y morir por el progreso de la humanidad.

Kropotkin se acerca más a la realidad y a la verdad cuando hace de la moral un postulado voluntario, recomendando a los jóvenes:

«Siembra la vida en tu derredor. Advierte que engañar, mentir, ser astuto, es envilecerse, empuñeerte, reconócerte débil.»

Trátase pues, del respeto de sí mismo, de la dignidad individual, de ser moral por decoro propio. Y Kropotkin nos conduce a la moral del hombre verdaderamente superior:

«Lucha para permitir a todos vivir esta vida rica, exuberante, y ten por seguro que encontrarás en esta lucha goce tan grandes como no los hallarás en ningún otro orden de actividad.»

Aquí, el deber se hermana con el placer noble. La fusión de estos dos elementos es la más alta expresión de la moral humana, de la necesaria moral que informa a todo verdadero libertario.

Gastón LEVAL

(1) Los gremios de la Edad Media, las guildas, las corporaciones, los municipios libres, tuvieron sus ordenanzas, sus reglamentos rígidos y sus sanciones contra los infractores. Incluso los había en el clan y en la tribu. La humanidad pudo vivir largo tiempo sin gobierno ni Estado. No vivió sin autoridad ni coacción. Todas estas instituciones en las cuales se han referido Kropotkin, Bakunin y Reclus no han sido nunca ejemplos completos tal como lo hemos creído. A veces, el derecho consuetudinario ha sido más tiránico que el impuesto por el Estado.

Las volteretas de la prensa orientada

(Viene de la página 1)

no exponerse a los atentados terroristas... Algún día sabremos hasta qué grado ha caído Batista por la superioridad militar del adversario y en qué porcentaje ha intervenido la terrible baja en la producción y la venta en su decisión de renunciar al poder y huir del país...»

A todas estas retóricas abecedanas se refiere sin duda Mañach cuando al final de su «carta» escribe: «Tampoco, en fin se ha

debido ese triunfo, básicamente, a circunstancias económicas. Ciertamente que ha contribuido mucho a él, últimamente, el peligro de que se perdiera la zafra azucarera de este año; pero si esta cosecha estaba en precario, es porque ya mucho antes las tropas juveniles de Castro avanzaban impetuosamente hacia La Habana, en una lucha que, por su heroísmo frente a un poderoso aparato militar, no vacilo en calificar de épica.»

Finalmente el escritor cubano se despidió con este puntillazo: «Justamente uno de los aspectos más nobles de este ejemplar hecho cubano es el mentis que ha dado a la doctrina marxista según la cual los movimientos políticos son siempre el producto de circunstancias económicas, y las revoluciones «superestructuras» del hambre...»

Otra de las notas interesantes de la actualidad revolucionaria cubana ha sido el acto público que tuvo lugar en el Retiro, frente al monumento a la República de Cuba, por los cubanos residentes en Madrid, el día 2 de ese mes (véase el fotomontaje adjunto). En el acto se pronunciaron varios discursos celebrando el triunfo revolucionario cubano, entre ellos el de Jorge Mañach. «¿Qué pensarían los españoles de esta distinción o privilegio que por causas mucho más inocentes a ellos, en su propio país, se les niega?

Consecuencia en todas las "circunstancias" La C.N.T. y los TIEMPOS HEROICOS

a los martirios y a los asesinatos que sufren desde hace décadas. Llegado a este punto bueno es que reproduzcamos algunos de los párrafos, que tomé a vuelo pluma, de la conferencia pública que el compañero José Viadui, al que siempre he admirado y querido, dió en el año 1944, en Méjico, D.F., en el local social de la C.N.T., invitado por la Comisión de Propaganda de las J.J. LL. Lo hago por considerar que Viadui contestó, cabalmente, a los que se les embrió el entusiasmo revolucionario. Dijo hace catorce años:

«Al hablar de la C.N.T. y de sus hombres tengo que mencionar a los que nos sirvieron de ejemplo con sus vidas y con sus ideas que son la finalidad de nuestra organización. Son muchos, pero hablaré sólo de tres: Eliseo Reclus, el hombre que nos hizo amar al hombre y a la naturaleza; Bakunin, el ejemplo más magnífico como revolucionario que se ha dado en la humanidad y Pedro Kropotkin, al que algunos dicen que hay que raparle las barbas cuando lo que deben hacer es leerlo y comprender lo fundamental de su obra.»

«Para mí, al fin — continúa diciendo Viadui —, lo sustantivo, es ser

fiel a nuestros ideales, tener fe en las ideas. A los que dicen que han pasado los tiempos heroicos tengo que manifestarles que mientras exista la injusticia no habrán pasado los tiempos heroicos. Y hoy lo son más que en ninguna otra época, porque son tiempos de máximas concentraciones de fuerzas autoritarias y explotadoras que necesitarán de máximas heroicidades combativas libertarias. El tipo de luchador habrá de continuar siendo heroico.»

«Tengo demasiada experiencia para saber qué puede salir de los pactos con quienes no piensan como nosotros. Con quienes en el exilio no quisieron admitirnos en la administración del tesoro hispano emigrado no hemos de colaborar políticamente. Los elementos políticos se pondrán al servicio del mejor postor, y contra nosotros todos se unirán siempre. En todo momento tenemos que ser genuinamente nosotros mismos y luchar solos. Nos consideran los más peligrosos porque en nosotros ven la posición sinceramente revolucionaria.»

«Ahora piden colaboración política. ¿Por qué no la pedían cuando se trataba de administrar los fondos de España en el exilio? Creo que la

posición de la C.N.T., en el exilio, no es vincularse ni amalgamarse a nada, absolutamente, de lo que hagan los políticos fuera de España. Y cuando retornemos a nuestro país hay que continuar la obra comenzada.»

Hasta aquí las palabras de Viadui que las pronunció con tanto calor humano, con tanto ardor juvenil, pese a sus años, con tanto amor a la C.N.T. y a las ideas libertarias que me emocionaron profundamente. ¿Cuán agradecidos hemos de estar a los hombres que encanecen defensores, hasta el fin de sus días, de ideas de igualdad, de justicia y de solidaridad humana pese a todas las adversidades y a la incompreensión del mundo que los rodea! Son vidas admirables, heroicas, verdaderamente heroicas que nos sirven de ejemplo y nos alientan a continuar luchando en la vanguardia social y como militantes libertarios de la C.N.T. que actuamos en el seno de la Revolución Española los años de 1936-39 negamos que ciertas «circunstancias» han de obligarnos a dejar de ser algo libertarios y a colaborar con los partidos políticos para realizar la transformación social. No pre-



MILITANCIA CONSTRUCTIVA

A nadie se le iba a ocurrir a estas alturas que con sólo cambiar la aqueta del Gobierno, la situación del país podía mejorar. Es cierto que existen incantados muy capaces de creer, en política, que los años van añicos sobre la esperanza de la mayoría, no solamente la creencia de un gobierno puede solucionar ninguno de los problemas que nos aquejan sino que se ha llegado al extremo de perder toda esperanza en cualquier sentido.

Fues, de otra manera, los hechos indicarían una tónica de acción individual y colectiva, brujulada hacia alguna posible enmienda; y la verdad es que muy pocos en Chile piensan en semejante posibilidad. Dejan hacer, como si todos los males de la vida en sociedad, fuesen una cuestión lógica que debe eternizarse a menos que se empeore totalmente. La ola de alzas en los arriendos —por ejemplo—, que a poco más de un mes de posesión del nuevo Gobierno en la Moneda, acaba de entrar en su clima máximo de la especulación desenfrenada, apenas si ha contado con un par de voces desinteresadas en contra, y no se nota ni de lejos un ánimo candente de protesta frente a tamaño cuadrado estatal y millonario que viene a acoger con mayor saña, los tristes recursos de las gentes que no poseen bienes raíces y que tienen que alquilar departamentos o casas de habitación. No obstante; este es el drama del momento para las clases asalariadas: el año de 1959, se anuncia con alzas de arrendamientos que pasan del 50 y del 100 por ciento sin escrupulo alguno.

Naturalmente que el atentado público a que nos referimos, tendrá consecuencias de indignación popular cuando, por su causa, las férreas clavijas de la más acentuada miseria se dejen sentir en los estómagos de la multitud, que es lo mismo que decir: cuando ya no tenga remedio. Entonces habrán empujones, patatales, reclamos más o menos estruendosos y nada más.

«Pero, quién paraliza el avance destructor de una máquina que recibe el aliento y la aprobación de un millón de incautos, quienes durante la época eleccionaria se revuelven y agitan con su voto, listos a cambiar la etiqueta, pero sin aspirar a otra cosa que a dejarse arrollar por ella en todo momento?»

La ignorancia carece de disculpa en este asunto, porque, quienes entregan su aprobación al instrumento represivo, sea blanco, negro o de no importa qué color, son todos mayoritarios y a esa edad cabe esperar, al menos, del hombre en general, un poco de responsabilidad y conciencia.

Este y no otro es el motivo principal de la falta de voces decididamente protestatarias contra los abu-

dos del Estado en todo tiempo y lugar; el claro sentimiento de culpabilidad insoslayable, por parte de la mayoría.

Tendrá que llegar el momento de inconsecuencia multitudinaria. Y entonces la lucha será inerte y las consecuencias, porque es muy probable que aquella no sea la obra de una meditación, de una justa indignación que impulsada por los instintos, por el ultraje tanto tiempo consentido.

«Esa — como todas sus iguales — será una lucha fea y con pocas posibilidades de éxito constructivo. En las partes, se repite casi todos los días y comprobamos sus consecuencias.»

Sin embargo, ese estado de inconsciencia batalladora, aparte de ser inevitable, también es necesario. En alguna manera deben sentir los verdaderos, la presión de sus malabares ambiciones. Ninguna crueldad podrá quedar impune.

Empero lo que más nos agrada y por eso luchamos — es la revolución del hombre diciendo presente ante sus inalienables derechos y deberes en el seno de la sociedad, ese estado individual que conocemos con el nombre genérico de responsabilidad militante, supone un campanazo de alegría para nuestros espíritu. Sí; porque hay que militar en todo instante, por la causa de todos y de uno mismo. En el mundo de hoy — como en el de siempre — no caben las posiciones ambiguas y mucho menos las del colaboracionismo. O se está de frente o contra la maquinaria estatal, monstruosa madre de la inmensa mayoría de los horribles males que nos aquejan.

Por eso es que aquí, como en todas partes — aunque muchos no lo crean — el anarquismo trabaja por su lado en pro de la libertad, la justicia y el bienestar humanos, con tanto mayor ahínco del que ponen los defensores del Estado, para extirpar la esclavitud, el crimen y el desorden social. Obvio resulta que lo pateticoemos una vez más con palabras puesto que los hechos están a la vista de cualquiera. Javier de TORO

CAPITALISMO Y SINDICATOS

(Viene de la página 1)

patronales las que tomen a veces la iniciativa para conceder ventajas a los obreros. No creemos que deba verse en esto una generosidad de los propietarios, un altruismo de los capitalistas, que sería motivo de asombro para toda persona sensata, sino la prueba de una preocupación por no cargar excesivamente el borrioco. El mantenimiento de ciertas posibilidades económicas del proletariado es conveniente a los intereses patronales, lo que les permite mantener la actividad y obtener mayores beneficios. Es sintomático que hasta en las reivindicaciones tengan menos aspiraciones los sindicatos que concesiones están dispuestos a hacer los patronos.

Un dirigente sindical no comunista de un país que no nombraré, decía no hace mucho tiempo que el proletariado no debe luchar por aumento de salario porque en los momentos actuales el capitalismo es lo bastante fuerte para responder con la subida correspondiente de los precios de venta. El trabajador lo que debe hacer es apoyar al Estado para conseguir la nacionalización de ciertos sectores de la producción o por lo menos, ayudarle para frenar los apetitos de lucro de los poderosos.»

Esas palabras demuestran el grado

de impotencia y de inutilidad al que ha llegado el sindicalismo en los momentos actuales.

La exposición somera que ha precedido permite ver en qué lugar se encuentran las masas trabajadoras de los países capitalistas, y no es aventurado afirmar que han perdido sus aspiraciones de liberación.

«¿A qué se debe, pues, el deseo de luchar contra el capital que se manaba, sin excepción, a todos los sindicatos, haya completamente desaparecido?»

Francisco FRAS

BANCOS

(Viene de la página 1)

El precedente de este año apócrifo camelo persecutivo de las altas clases, lo tenemos en aquel conculcamento suyo en armas y hazgas, en otros «gloriosos» general español (dicho en su recuerdo no tan miserable, pero su verso, y rapaz como Franco), que dictador Primo de Rivera, que también lanzó bravatas moralizadoras. Amenazó en su proclama al dar el golpe de Estado, que le sirvió para escalar el poder durante ocho años, con severas investigaciones, con castigos y graves penas a todos los culpables de la administración y la moralidad pública. El resultado fue que unos cuantos infelices, secretarios de ayuntamientos, de sensibilidad vellecínicos, que habían «dirigido» lo sumo quinientas pesetas, se pagarán un tiro, mientras el régimen primitivista iba degenerando en una catarata de amoralidad y hastío como jamás antes se había visto en la política española... Claro que el régimen franquista, ha dejado en pañales, en meros aprendizajes, de la gallofa, de la marriñalla, de la timocracia y también de la crueldad a todos sus antecesores.

De forma que la historia se repite. El presunto ataque a los bancos no es más que un paso de fase vellecínicos. Sería curioso tratar a mano las listas de las candidaturas depositadas en bancos extranjeros y de los depositarios, entonces se vería con claridad que ocupan los primeros lugares muy destacados sobre los demás, el propio Franco y sus familiares, seguido de sus jennabres, estallares y demás ralea y terminados por la faramalla garduñeros falansteriana. Desde luego (según el caso) que van de boca en boca) estos son los verdaderos hambreadores del pueblo español. En cambio, apenas reconocen los clérigos, puesto que más astutos, mandan sus mandatos fuertes a la banca regida y mandada por el Vaticano.

«¿Y creen ustedes que Franco se atreve con sus pandilleros, con sus manchines de baraja y de trampa? Lo dicho: la sangre al río no le servirá.» José VIADUI